

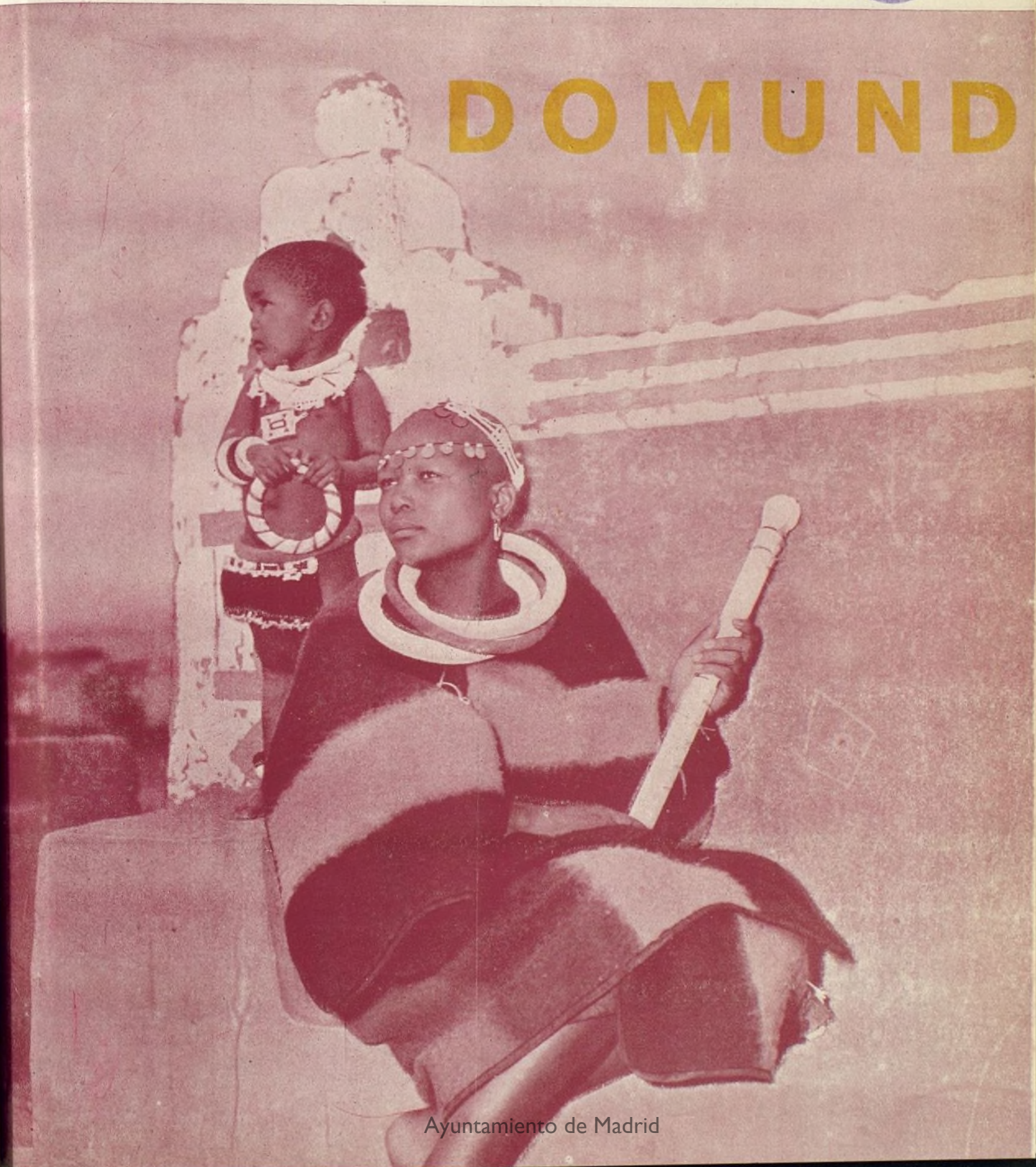
MISIONES CATOLICAS

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

LII - N.º 758

OCTUBRE 1951

DOMUND



tarelo: 15. Pilar Lagarreta: 10. Vd. de Entreca-
nales: 5. X: 5. Hortensia H.: 121. Lilianna L.: 52.
Nieves C.: 340. Margarita Calle (C): 5. Maruja
Zulueta: 25. Las antiguas alumnas: 60. Maria
Martínez: 3. M.^a Pilar Salama: 3. Carmen An-
tíveces: 1. N. N.: 10. Nieves C.: 158. Esther
E.: 100. M.^a Pepa Abaitua: 10. Carmen Arros-
taonandia: 10. Concha del Toro: 10. Carmen
Alegureña: 2. Ramón Goicoechea: 100. Araceli
Borovio: 10. R. M. P. C. (C): 1.180. Anónimo
(C): 25. Una Adoradora del SSmo. S. (C):
25. **Bujalance.** Angeles Aranda: 5. **Bur-
gos.** Srta. de Jalón. 1.000. Srtas de Gon-
zález Santos: 1.000. Una sirvienta: 10. Va-
rios pobres: 40. Recaudado por una pelu-
quera entre sus clientes: 136. N.: 5. Una per-
sona agradecida: 100. **Cabezón de la Sal.**
Pilar González: 10. **Cabra.** Angeles Luna: 5.
Cádiz. Juana Vega: 25. Las colegialas: 182.
Varias personas agradecidas: 133. Caridad
Galindo: 60. **Caldas (Asturias).** Covadonga
Alvarez: 25. **Cartagena.** Dolores Roca:
15. **Córdoba.** Rosa Berral Villalba: 100. Va-
rios: 46. (C): 15. **Coruña.** Sofia Fernández: 10.
Teresa Ardit: 15. Las colegialas pequeñas: 9.
Cudillero. X, por la curación de una niña: 10.
Chucena. Rosita Bellido: 25. Estrella Franco:
5. **Eibar.** Sres. de Areizaga: 5. **Ferrol.** Beatriz
Serantes (C): 10. Manuela Ferreiro: 10. Dolores
Ferreiro: 10. M.^a Victoria y M.^a Gracia Saran-
tes: 56. Consuelo Barral: 5. M.^a Carmen S. Cas-
tro: 10. Dos anónimos: 9. **Grazalema.** Teresa
López: 7. **Guadix.** Antonia Moreno: 10. **In-
fantes.** Maria Castellanos: 10. **Jaca.** Africa
Pulido: 3. **Las Arenas.** Inés Arteche: 50. Te-
resa Laiseca: 25. N.: 50. M. Any Bengoa:
10. **Las Mesas.** Benedicta Valladolid: 50.
Logroño. Mariana Fontana: 150. **Madrid.**
Paca y Segundo: 5. Albina Rafael: 100. Gertru-
dis Ruiz: 25. Carmen Brea: 5. Sra. de España:
10. Carmen Suárez: 25. J. A. y familia: 25. So-
ledad Jiménez: 25. Colombina Ruiz: 25. Carmen
García: 5. María Luengo: 5. Sra. de Hidalgo: 5.
Mercedes Ortega: 10. J. F.: 12. Varias personas:
187. (C): 75. C. Guadarrama: 10. Sres. de Or-
tega: 25. Sres. de Pedraza. Ricardo Arroyo y
Mercedes Picón: 30. Salomé Beltrán: 7. Carmen
G.: 10. José Rodríguez: 5. M. Fernández: 5. E. y
Lucía Galindo: 75. Ignacio Mateo: 50. Dos se-
minaristas (C): 20. C. Cuesta: 5. Olga Castro:
25. José L. Salvador: 5. Ramón Argonz (C): 25.
Javier de los Ríos (C): 2. **Mahón.** Anónimo:
500. **Melilla.** Esperanza Jiménez: 30. **Mieres.**
Maruja Fuego: 25. **Montoro.** Rosario Guillén:
15. Francisca González: 30. **Morente.** Rosalía
Vivar: 10. N.: 0.50. **Oviedo.** Palmira Cristóbal:
65. Serrana Riesgo: 15. Anónimos: 25. Celina
Sierra: 5. Visitación Fernández: 50. Francisco
Cabrero: 25. Rita Morán: 10. Donata Artina:

50. Varios: 244. **Palma de Mallorca.** Catali-
na Vich: 5. Jaime Mayol: 3. Rafael Forteza: 5.
Paquita Oliver: 14. Francisco Forteza: 5. Dos
anónimos: 30. **Pamplona.** Inés Ballirain: 5.
Sres. de Calatayud: 100. Sres. de Ferrero: 100.
Vda. de Unciti: 25. Un ferroviario: 50. Teófila
Tambo: 5. Justo Barea: 5. Las niñas de la es-
cuela: 113. Varios: 51. Josefina Ruiz: 20. Aleja
Urroz: 1. Primitiva Zubicoa: 2. Francisca Quin-
tana: 3. Juanita Calvo: 2. Maria Mandado: 25.
Paterna del Campo. Dolores Soto: 25. X: 1.
Pedro Abad. Rosario Parías: 25. Victoria
Carbento: 5. Encarnación de la Torre: 5. Va-
rios: 140. **Pilas.** Francisco Catalán (C): 10.
Portugalete. Vda. de Ibeseate: 10. **Pozo-
blanco.** Valeriana Calero: 5. **Puerto de
Santa María.** Manuel Arce: 25. Milagros
Martín: 3. Juana García: 25. Las niñas de la es-
cuela: 2. Varios: 80. (C): 78. **Ricla.** M. L.: 25.
Salamanca. Andrés Regalado: 6. Miguel Co-
lino: 155. Isabel Rodríguez: 5. Sra. de Rodilla:
25. Sra. de Blanco Bravo: 25. Imprenta «Mi-
nerva»: 275. X: 10. **San Rafael.** Tomasa Ve-
lasco: 15. **San Salvador de Guardiola.** M.^a
Guerrero de Vila: 12. Dolores Parrot de Servit-
jes: 10. M.^a Lourdes Fransitorra: 5. Rosario
Forgas, Vda. de Vela: 3. **San Sebastián.** Mi-
caela Basurto: 10. Sres. de Fernández: 10. Se-
ñores de Sánchez Vila: 10. Varios: 96. **San-
geju.** José Luis Múgica: 5. **Santa Cruz de
las Palmas.** M.^a del Pino Pérez: 35. **Santa
Cruz de Tenerife.** Mercedes Rodríguez Díaz
(C): 25. **Segovia.** Gabriel Alonso: 11. **Ses-
tao.** Sres. de Levin: 55. **Sevilla.** María Mo-
rales: 5. Srtas. de Ester (C): 5. Nieves Murcia-
no (C): 5. Margarita Calle (C): 5. Dos anóni-
mos: 11. **Teba.** Carmen Fontalla: 5. **Tolosa.**
Carmen Cinquian: 50. **Trubia.** Nieves López:
5. **Trueba.** Aurora Alvarez: 15. **Valencia.**
Antonia Barceló (C): 50. Dolores Alvarez Za-
pico (C): 15. Emilio Zapata (C): 15. Recogidas
por Francisco Bou (C): 69. G. Sanchiz (C): 10.
Pilar Fernaud: 100. J. R.: 100. Sra. de Payá (C):
10. Concepción Iborra (C): 25. Varios: 35. (C):
35. **Valencia de Alcántara.** Encarnación
Duque: 25. Inocenta Reyes: 5. **Valverde del
Camino.** Brigida Romero (C): 10. **Vallado-
lid.** Sres. de Martín: 25. Las pequeñas ado-
radoras: 150. Varios: 156. X: 10. Anita Martín
(C): 25. **Veguellina de Obrigo.** Paz Domín-
guez: 15. **Vergara.** N. N. (C): 50. **Vich.** M. T.
(C): 5. **Villarueva.** T. F.: 10. **Vinãroz.** Mar-
garita Redó: 50. **Zamora.** Ramón Pascual: 5.
Zaragoza. L. M. P.: 15. Dolores G.^a Oller: 25.
I. C.: 40. Dolores Fernández: 135. Vda. de Agui-
lón: 10. A. I.: 210. N. N.: 20. Pilar Ortega (C):
25. M. E. de S.: 100. Dos Adoradoras: 200. 500.
E. A. E.: 23. Carmen Acarreta: 10. Las niñas de
la escuela: 255. A. E.: 106. Varios: 836. (C): 110.

Pueden enviarse las relaciones de las gracias que obtuvieron y los donativos, a cualquiera de las casas del Instituto o direc-
tamente al «Secretariado de la V. Rafaela M.^a del Sdo. Corazón», Martínez Campos, 8, Madrid. Si mandan juntamente las
señas de sus domicilios les remitirán estampas, publicaciones, reliquias, etc.

GRANITO DE TRIGO - NUM. 51

PEDID...

JUNIO DE 1

ORACION para uso privado

Trinidad adorable, os da-
mos gracias por todos los
dones de que habéis colmado
a vuestra sierva la Venerable
Rafaela M.^a del Sagrado Co-
razón de Jesús, y os pedimos
por su intercesión las gracias
que esperamos alcanzar de
vuestra misericordia.

Pídase la gracia).
Tres Padrenuestros.



ALGUNOS DE LOS MUCHOS
FAVORES ATRIBUIDOS A
**Venerable Rafaela M.
ría del Sagrado Corazón
Fundadora de las Escuelas
vas del Sagrado Corazón
de Jesús.**

Villa María (Perú), 31 octubre 1950.—
Vive en mi casa, hace sesenta años, una mujer
muy sana, pero últimamente le salió en el pe-
cho un bulto grande y recurrimos al Dr. Gui-
llermo Toro Lopera, quien dijo se trataba de
un cáncer que no tenía remedio, siendo la en-
ferma tan viejecita, y que iba a padecer dolores
horribles, que no se le calmarían ni con morfi-
na. Yo acudí a las Esclavas del Sgdo. Corazón
quienes me dieron una reliquia de su Madre
Fundadora y se la puso la ancianita con mucha
fe. Ayer durante la noche Isabel Irazza, que así
se llama, me llamó y me dijo que le había des-
aparecido por completo la herida, supuración
y dolores. — Matilde Alvarez.

El citado doctor, por su parte, ha expedido
el siguiente certificado: Hace varios meses exa-
miné a la señora Isabel Irazza, vecina de esta
ciudad, y le encontré un cáncer del seno dere-
cho, en estado avanzado y ya sin esperanzas de
curación. La invasión era completa y ya los
movimientos del brazo del mismo lado habían
rebajado en un cincuenta por ciento, gracias a
la misma invasión. Este cáncer estaba ya abier-
to y el estado general demasiado miserable ha-
cía pronosticar una supervivencia cierta y de-
masiados sufrimientos.

El día 17 de los corrientes examiné nueva-
mente a la paciente, habiendo encontrado, con
la sorpresa consiguiente, que esta señora se
encuentra en perfecto estado y todo signo de
neo ha desaparecido, así como todo signo de
invasión que en un principio le encontré.

Aun cuando nada puedo decir de tratamien-
to que en este estado le hayan suministrado, si
es de dominio científico que en este estado nin-
gún tratamiento hace posible la curación, si-
quiera sea de los síntomas dolorosos, y menos
la desaparición de un cáncer en estas condicio-
nes, ya que no es factible ni siquiera con el uso

de la *radiumterapia*, única terapéutica acti-
va para esta clase de enfermedad. Lo que si pue-
do asegurar es que la paciente no se ha movido
de la ciudad y, por lo tanto, ningún tratamiento
radiumterapéutico ha recibido, tratamiento
que — repetimos — tampoco habría hecho nin-
guna efectividad.

Villamaria, diciembre 21 de 1950.

J. Guillermo Toro Lopera.

Oviedo, 20 oct. 1950. — Por efecto de una
gran infección que no hubo medio de cortar
día 5 de octubre de 1948 se me declaró una em-
bolia, que se alojó entre el pulmón y el co-
razón; me administraron los Santos Sacramen-
tos y los médicos, así como las personas que me
atendían, esperaban de un momento a otro
desenlace fatal. En estas circunstancias me
dieron una reliquia de la Ven. Rafaela M.^a del
S. C.; la coloqué sobre mi corazón y mi espo-
so empezó con gran fe una novena. A los pocos
días los médicos que no se atrevían a moverme
de la cama por temor de que la embolia se cor-
riera, notaron que se me había hecho líquida
y dispusieron hacerme una operación que co-
nsistía en seccionarme una costilla. El 22 de
noviembre me seccionaron la costilla y al
mismo mes se llevó a cabo esta operación tan
felizmente que el día 17 de noviembre los mé-
dicos me dieron de alta, quedando todos mar-
villados de mi rápida curación. Hoy, gracias
a Dios, me encuentro completamente bien y he-
go a la vida normal. — Julia Llanos de Cabrerós.

Santander, 22-IX-50. — Me entregaron
unas hojas con los favores atribuidos a la Ve-
nerable Rafaela M.^a del S. C. precisamente
cuando me encontraba en una angustiosa pre-
ocupación por mi hijo, pues dadas las circun-
stancias por que pasábamos le urgía encontrar
solución a su carrera y esto era muy difícil.

di a la Ven. y me atreví a decirle que si en días me solucionaba este asunto creería en protección y lo publicaría. Al segundo día iba todo conseguido de modo inesperado y mucho beneficio. — *Maria de los Angeles.*

Madrid, sept. de 1950. — Mi madre, Adela González, tenía ulcerada una pierna desde el año y medio, sin que ningún remedio la curase. Le puse una reliquia de la Ven. Rafaela M.^a del S. C. y empecé la novena. Hoy ya me completamente curadas las úlceras.

Concepción Fernández.

Gandía, 12-XI-50. — No voy a narrar los muchos favores recibidos de la Ven. M. Rafaela M.^a del S. C., pero voy a narrar dos de ellos. Pinché con un tenedor en un dedo, el cual me hinchó y por momentos se me ponía rojo, hasta el extremo de no poder mover la mano. En vista de ello pensé en la Ven. M. Rafaela M.^a del S. C. y en seguida me puse la reliquia. ¡Cuál no sería mi asombro cuando aún transcurridos quince minutos ya movía la mano y cesaba el dolor, quedando al día siguiente completamente restablecida. Aún con alegría por este favor recibido de la Venerable Madre se presentó el otro caso, o sea que cuando mi hija de 7 años tuvo la desgracia de ir con el pie contra un mueble y por efecto del golpe se le amorató e hinchó de modo que no podía dar ni un paso. Entonces, sin acudir a ningún medicamento, tanto mi hija como yo invocamos con verdadera fe a la Ven. M. Rafaela M.^a, colocando la reliquia sobre el pie dañado. Así instantáneamente mi hija pudo mover los pies y dar saltos, cosa que diez minutos antes era de todo punto imposible.

Genoveva Espie.

Palencia, 10-II-50. — El día 12 de diciembre del pasado año me caí y sufrí una fractura grave en la articulación del codo. Me dijeron los médicos que me quedaría manca, y ya hacía tres meses que estaba con el brazo inmóvil cuando me llegó la novena a la Ven. Rafaela M.^a del S. C. Al sexto día empezó la mejoría que fué siguiéndola hasta quedar completamente bien. Después le prometí hacer otra novena si me probaban en los exámenes de Enfermera, y también me lo concedió, además de un tercer favor, por lo que le estoy muy agradecida.

Carmen Fernández.

Crevillente, diciembre de 1950. — Tuve una infección al riñón con pus y albúmina, reñida por un enfriamiento. Después de ponerme la última inyección de penicilina y de hacer análisis en que vieron que ya no quedaba nada de la cosa ni otra, cuando estaba ya sin fiebre me volvió ésta otra vez, por lo que tuve un gran

susto, pues me subió tanto casi como cuando tenía la infección. Pasé una tarde molestísima con dolores en casi todo el cuerpo y muy impresionada. Entonces acudí con gran fe a la Venerable Madre, diciéndole: «Si mañana por la mañana no tengo ni una décima daré 100 pesetas para tu Causa de canonización.» Y así fué: al día siguiente no tuve ni una décima y me encontré muy bien. Así sigo, pasado año y medio. — *Dolores Mas Magro.*

Valencia, 17-XII-50. — Encontrábase una hija mía enferma desde el mes de octubre, con una bronquitis. Ya que estaba bien volvió a recaer con otro enfriamiento, dándole muy fuertes dolores a la cabeza. Viendo que ni con los medicamentos ni con nada se le quitaban, me encomendé a la Venerable Rafaela M.^a del S. C. y poniéndole la reliquia se le calmó el dolor. Pasó la noche tranquila, despertó a la mañana siguiente sin dolor ninguno y hasta hoy, que está en franca convalecencia, no ha vuelto a repetirse. — *Aurora Moreno.*

Resumen de algunas relaciones

Pedro Abad, 27-IX-50. — Antonio González se hallaba gravemente enfermo, con fiebre y dolores agudos; comenzó una novena a la Venerable y al tercer día estaba completamente bien.

Lanz, 9-X-50. — Refiere Juanita Iráizoz, Maestra Nacional, que en el pueblo de Burutain se declaró un pavoroso incendio que redujo a cenizas varias casas; mas al hacer presa en otra, detúvose el fuego en la habitación donde había una reliquia de la Venerable sobre la mesa, salvándose prodigiosamente el resto del edificio.

Granada, 12-X-50. — Amelia García Delgado padecía una grave enterocolitis hacía más de un año. Entre fugaces mejorías y recaídas cada vez más serias llegó al 24 de julio de dicho año 50, en que una complicación acompañada de vómitos, disenteria y calambres continuados y una completa deshidratación, cebándose en un organismo debilitado hasta lo sumo, la pusieron en trance de muerte, y en la noche del 26, a petición de la enferma, se le administraron el Viático y la Extremaunción. Hicieronle dos transfusiones de sangre, pero hubo que suspender la segunda a la mitad e inyectarle rápidamente un tónico para sostener el corazón, que empezaba a fallar. Médicos y practicante daban a la enferma por perdida, y así lo comunicaron a la familia. Como los niños salieran llorando a la terraza, una vecina compasiva les preguntó por su madre, y al oír lo desesperado del caso los tranquilizó

diciendo: «Ahora mismo voy a traer una reliquia de la Venerable Rafaela M.^a del S. C. y ponédsela en seguida». Así se hizo. De momento la enferma, medio desvanecida, no lo advirtió, pero al reparar luego en ella la apretó contra su pecho, suplicando mentalmente, ya que no podía con la voz, a la Venerable le restituyera la salud para que no quedaran huérfanos sus cinco hijos. Desde entonces, a pesar de algún otro momento de inminente peligro, fueron desapareciendo los síntomas alarmantes, y a los tres días de aplicada la reliquia hallábase la enferma fuera de peligro. No sólo fué rápido el restablecimiento, sino que desapareció también la colitis originaria.

San Sebastián, 17-X-50. — La hija de Josefa Valdeolivas Blanco padecía de una afección pulmonar. Pasados unos años cayó gravemente enferma y el examen radioscópico descubrió una inflamación en la pleura y un ganglio en el pulmón derecho. Empezó la madre una novena a la Venerable, cuya reliquia puso a la enferma, y al terminarla desapareció la fiebre y la intolerancia gástrica que padecía juntamente. Un mes después el nuevo examen confirmaba la curación completa.

Melilla, 18-XI-50. — Damián López Martínez, de nueve meses de edad, sufría en gran manera, casi desde su nacimiento, por la dificultad en conciliar el sueño; sus ratos de reposo no pasaban de media hora, y despertaba en un estado de nerviosidad que tenía preocupa-

da a su familia ante la prolongación de este estado anormal. Una prima del niño, Isabelita Grima Martínez, metió ocultamente bajo la almohada del pequeño una reliquia de la Venerable, rezando una oración. Al día siguiente tuvo la alegría de saber que el niño no se había despertado en toda la noche, y así continuó de modo estable, y se consiguió un aumento de peso que en vano se había procurado antes.

Sevilla, 1-XI-50. — Isabel Mora, Vda. de Villoslada, se puso una estampa de la Venerable sobre el pecho, donde tenía, hacía meses, un tumor rebelde al tratamiento, y obtuvo su completa curación.

Han recibido diversas gracias por intersección de la Venerable

1950. María Porras Lara (Córdoba), E. D. (Bilbao), Inés Duffi (Filadelfia), Catalina Ruff (Id.), Catalina Esbach (Id.), Dolores Soto (Paterna del Campo), María Camacho (Id.), Margarita Calle (Bilbao), Marie Elbert (Filadelfia), Ana Casey (Id.), 1951. Carmen Selles (Alcoy), Josefina Verdú (Id.), H. M. (Pedro Abad), Dolores Aguilar Castillo (Id.), Jacinta Govecia (El Carpio), E. Sánchez (Talavera), Vicente Alfonso Yanes (Santa Cruz de Tenerife), Sra. Vda. de Hisate (Portugalete), María González (Valladolid), T. Giménez (Almería), Nieves Murciano (Sevilla), María y Margarita (Frades de la Sierra).

IMPRIMATUR

Fr. Franciscus O. P., Episcopus Salmantinus

NIHIL OBSTAT

S. Natucci, S. Fidei Promotor Gen.

Amigos de la Venerable Rafaela María del Sagrado Corazón

cuyos nombres se pondrán sobre su sepulcro.

El día 1.º de marzo, aniversario del nacimiento de la Venerable, se dirá una Misa en el aposento donde nació, convertido en oratorio, por las intenciones de cuantos contribuyan a costear los gastos de su Causa de canonización

España

Pesetas

Adamuz. En acción de gracias: Catalina Torredo: 5. Dolores León: 25. Varios anónimos: 36. **Albistur.** Las niñas de la escuela: 50. **Albotaya.** José Martín: 25. **Alcalá de los Gazules.** Encarnación e Isabel Graña: 43. **Alcoy.** María Verdú (para la Causa): 5. Victoria Calatayud: 20. Paquita Blasco: 10. Vicenta Ribes: 5. Carmen Vicens: 5. Carmen Blanes: 5. Maravillas Vallas: 15. Milagros Santoja: 10. CC. MM. de Obreras: 25. Varios: 49. Anónimo (C): 200. María Climent: 5. María Peidro: 25. Milagritos Zaragoza: 5. Carmen Sellés: 45. Josefa Ferré: 25. Anónimo: 5. Enriqueta Sempere: 5. José Aracil: 1. Elisa Maciá:

2. María Guillén: 10. Carmen N.: 5. Ana Monllor (C): 25. Las religiosas de Onil (C): 25. **Alicante.** Anónimo (C): 7. **Alvarello.** Nieves Romero: 25. Amparo Lajé: 5. Anita Valencia: 5. Asunción Criado: 10. Rosa y Modesta Ramón: 10. Elisa Cavallé: 5. Rosario Fernández Manso: 10. Angeles Machado: 5. X: 10. **Azpeitia.** Angeles Salegui de Zumarraga: 25. Dolores Nieto: 10. Laura Luberbie de Zumarraga: 25. Varios: 57. **Badalona.** Antonia Vila (C): 25. **Badajoz.** Emilia del Castillo: 25. **Barcelona.** Varios: 67. J. Legarreta: 5. Ana M.^a Graells: 3. A. Vila: 25. Carmen Castro: 25. Trinidad García: 100. Vicenta Carsí: 10. M. T. Esquies: 100. Paquita Bertrán: 25. **Bilbao.** Sra. de Entralgo: 25. Las alumnas del colegio: 69. Sres. de Co-

MISIONES CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRAGONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE. 108 — APARTADO 776 — TELEFONO 251726. BARCELONA, OCTUBRE 1951. AÑO LII — N° 758 — SUSCRIPCION: ANUAL, 24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : : :

SUMARIO: Nuestra portada:

Mujer indígena de Pretoria, Unión Sud Africana. (Foto cedida a MISIONES CATOLICAS por «Pan American World Airways»). — Llamamiento por Mons. Celso Costantini, página 175. — Intención Misional, por L. V., 176. — Anhelos del Misionero, 177. — ¿Qué es el Domund?, 178. — Los Fakires, por Albert Lallemant, S. J., 179. — XXV años cumple el DOMUND, 181. — El Rosario por teléfono, por Fray B. Tapia, 182. — Mons. Sagarminaga, 185. — Decálogo del periodista católico, por Fr. J. Isorna, 186. — Selección, 187. — Noticiario, 188. — ¿Cómo expulsan los comunistas a un Misionero?, 189. — Francia, 190. — La mentalidad del indio goajiro, 190. — Pasatiempos, 191. — ¿Por qué?, por M. C. G., 192.



Al
servicio
del
prójimo

«¿De qué

País

son

Uste-

des?»

ganio. extraños 46

En un lugar de los Estados Unidos, una persona rindió elocuente tributo a la catolicidad y a la verdadera democracia de los ideales cristianos. Quien así hablaba había sido líder del Co-

munismo en Inglaterra. Acababa de regresar de China y estaba hondamente impresionada por un incidente que había dejado en ella un recuerdo imborrable.

En aquel país afligido por la guerra oyó hablar de un hospital que estaba realizando una labor de gran importancia y pidió permiso para visitarlo.

—«Lo que yo vi—dijo—es difícil creerlo. El hospital estaba lleno de chinos, pobres enfermos o heridos. Casi no quedaba espacio desocupado. Ningún hombre era desechado y ¡qué cuidados recibían! Cada persona era atendida con solicitud exquisita e infatigable. Pude darme cuenta de que las Religiosas Misioneras encargadas de este hospital eran europeas; pero deseaba yo saber cuál era su patria, de dónde habían venido. Me acerqué a la Superiora y le pregunté.

—Madre, ¿de qué país son ustedes y las demás misioneras?

Sin titubear me dió esta inolvidable respuesta:

—No pertenecemos a ningún país. Pertenecemos al Mundo. Somos en Cristo, madres de todos los hombres...

¿Cuántos de nosotros podemos decir que pertenecemos al mundo, que somos hermanos en Cristo, de todos los hombres? Hasta que podamos decirlo con verdad, no habrá para la humanidad esperanza de una paz verdadera y estable.

LEON BARBIER

Tarragona

BRANDY DE PLESSIS

Duc de RICHELIEU

HERNIADOS

usad aparatos TORRENT, sin tirantes, bultos ni molestias, por su gran comodidad, precisión y seguridad son siempre los preferidos. Bajo pres. C. S. 6337. No compren nada sin antes visitarnos.

CASA TORRENT

15, UNION, 13 — 124, Rbla. Cataluña, 124, pral. BARCELONA (Jto. Diagonal).

ISIDRO CISTARE

FABRICA DE MEDALLAS RELIGIOSAS Y ARTISTICAS TRABAJOS ESPECIALES PARA SANTUAR OS, CONGREGACIONES Y CORPORACIONES

Valencia, 195 - Tel. 278582

BARCELONA

Catarros Nasales se cortan rápidamente con sellos **EUPITA**. Un sello tomado en cualquier momento detiene la molesta destilación nasal. Venta en farmacias C. S. 3085



Zumo de uva sin fermentar

M O S T E L L E

Rafael Escofet - Taragona



Viajes Marco

AGENCIAS DE VIAJES

G. A. T. N.º 23

Colón. 1

Teléfono 21 85 54

Rambla del Centro, 27 BARCELONA Direc. Tel.: MARCOTOURIST

Sucursal en Madrid: Alcalá 54 - Tel. 31 00 03



JUPITER

MARCA REGISTRADA

CONSTRUCCIONES

I B E R I A

CONDENSADORES PARA

TUBOS FLUORESCENTES

RADIO

INDUSTRIALES

ABSOLUTA GARANTIA

Av. José Antonio, 579, 6.º-Tel. 22 04 58 - BARCELONA

Reservado

Ayuda Tarrasa

Peletería



Transformación en toda clase de pieles finas

Embelllecimiento y conservación durante el verano.

Alexandre

Especialidad en modelos

Paseo de Gracia, 64 pral., 2.ª - Tel. 285347
(Frente salón Rosa)

BARCELONA

GUERIN,

S. en C.

**M A T E R I A L
E L É C T R I C O**

Valencia, 257
BARCELONA



Persecutionem patimur et sustinemus [I Cor. 4, 12]

(Somos perseguidos, pero resistimos).

En los días 30 y 31 de mayo y 1^o de junio, se han reunido en Roma los Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias, quienes el 3 de junio, tuvieron la inmensa dicha de asistir a la solemne Beatificación del Papa Pío X.

En las reuniones de los Directores Nacionales se comprobó una vez más el magnífico entusiasmo misional que anima los católicos de todo el mundo y se echó de ver el creciente apoyo material prestado por ellos a las Misiones.

Por esta razón, el Emmo. Cardenal Fumasoni Biondi, Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, se complace en expresar a todos los bienhechores de la causa misional su más profundo agradecimiento.

En efecto, si el apoyo a las Misiones ha sido siempre necesario, lo es sobre todo, y con más urgencia que nunca en la hora actual, en que muchas regiones del Lejano Oriente son víctimas de una implacable persecución, la cual no sólo destruye o desbarata muchas obras católicas sino que, además, tiene atenzados a muchos de los obispos y misioneros, privados de la necesaria libertad.

En la Asamblea de los Directores Nacionales se comentó, con emoción y profundo sentido de solidaridad cristiana, la noticia de que, en Corea, han sido asesinados cincuenta misioneros y sacerdotes coreanos, figurando entre los primeros S. E. el Delegado Apostólico en aquel país. En otras partes, hay que lamentar igualmente asesinatos de sacerdotes indígenas, y en el momento actual, son 6 Obispos, 2 Prefectos Apostólicos y unos sesenta entre misioneros, sacerdotes y religiosas, los que sufren los dolores y humillaciones de la prisión.

Para ellos, intrépidos heraldos del Evangelio, que han «sido hallados dignos de sufrir contumelia por el nombre de Jesús» (Act. 5, 41), nuestra admiración y saludo emocionado.

Verdaderamente admirable es la fortaleza que manifiestan los misioneros, los sacerdotes y el pueblo fiel. «Nos podéis matar — ha respondido un Obispo a un propagandista ateo — pero no nos podréis nunca separar de Roma». Y otro Obispo, escribiendo sobre su diócesis, dice: «Sacerdotes y fieles están firmísimamente resueltos a defender su fe y a demostrar su adhesión inquebrantable al Soberano Pontífice y a la Iglesia de Roma».

Tan valientes soldados de Cristo bien merecen el elogio que San Pablo hacía de los cristianos de Tesalónica: «Me siento orgulloso de vosotros, de vuestra constancia y de vuestra fe, en las persecuciones y amarguras que debéis soportar» (II Thess. I, 4).

«La situación material de la misión es absolutamente precaria. Ni sé si va a ser posible dar a mis misioneros lo mínimo necesario para vivir. Ya hemos tenido que imponernos restricciones en la comida...» Así escribe un Obispo misionero, y nos consta de otro, que tuvo que vender su anillo pastoral para poder vivir.

En tiempo de las antiguas persecuciones, los cristianos enviaban socorros a los hermanos condenados a las minas, **ad metalla**. Hoy, hermanos, se están renovando las mismas persecuciones. Renovemos también nosotros aquella caridad hacia los que San Cipriano llamaba **milites Dei, soldados de Dios**, centinelas de Cristo sobre las trincheras de la fe.

Afortunadamente, hay todavía muchos territorios sobre los que se cierne enfurecida, esta tormenta anticristiana. Allí es donde los misioneros pueden desplegar todas sus actividades, pero, por eso, también necesitan de nuestra ayuda, para sostener sus escuelas y sus obras de caridad, con que arrancar a la competencia enemiga tantas almas naturalmente buenas. Notemos que esta competencia se hace cada vez más poderosa y formidable.

Así pues, en nombre de todos los misioneros, haga el más entusiasta llamamiento a la conciencia y al corazón de los católicos, para que, como siempre, acudan en socorro de las gravísimas necesidades de la Iglesia misionera. El mundo se renueva, pero no olvidemos que o se salvará con Cristo o irá a la ruina con el Anticristo.



Por la Iglesia Católica en Oceanía

(Octubre)



INTENCION

Misional

Los innumerables archipiélagos de que se compone esta parte del globo poseen un factor común: son misiones de fundación moderna, excepción hecha de Filipinas y algunas islas de Indonesia. La obra evangelizadora no comienza, en una forma organizada, hasta principios de la pasada centuria.

Geográficamente Oceanía abarca a Indonesia o Insulindia, Malasia, Melanesia, Polinesia y Micronesia, es decir el incontable e infinito número de islas que se pierden en las inmensidades del Pacífico. Su población actual ha de rebasar los noventa millones de habitantes con una civilización y cultura que no es uniforme en todos los pueblos que viven en aquellas latitudes.

A estos archipiélagos llegó la fe hace unos cuatrocientos años, mas el protestantismo holandés formó, luego, en la actual Indonesia, la Iglesia del Estado que dificultó el avance del Catolicismo. Por doscientos años estuvo abolida la religión católica (1602-1807) al mismo tiempo que el protestantismo gozaba del apoyo oficial por donde esta herejía cuenta hoy en Indonesia con millón y medio de prosélitos, mientras que los católicos suman unos setecientos mil.

En 1827 desembarcaban en la Melanesia y Polinesia los PP. de J. Picpus que trabajaron con un temple digno de los tiempos apostólicos. Bien pronto el Papa Gregorio XVI erigió y elevó a Vicariato Apostólico aquellas comarcas, pudiendo ver así establecida sólidamente en el Pacífico la Iglesia Santa de Dios.

Desde esta epifanía católica «los misioneros —escribe «Ecclesia»— tuvimos plena conciencia de su responsabilidad y del mismo modo que Cristo se hizo hombre para salvar a nuestras almas, los misioneros se «hacen» co-indígenas para llevarlas a Cristo y salvar sus almas.

Pero esta labor evangelizadora de Oceanía necesitaba su bautismo de sangre, era preciso añadir a la palabra de Dios la

sangre virginalmente humana. Y llegaron los mártires: sangre católica mezclóse con las aguas cristalinas del Pacífico, como cayera en el Japón, etc.. No faltan los mártires porque todo comienzo es terrible y difícil. El Padre Chanel era martirizado en Futuna en el año 1841. Aquellas venerandas sienes fueron bañadas por la sangre que brotó al golpe de un horrible hachazo en la cabeza. León XIII lo beatificó en 1889. La sangre de los mártires es semilla de cristianos y al año siguiente monseñor Pompallier admitía al bautismo y confirmación a más de un centenar de isleños. Los archipiélagos de Ellice, Nueva Guinea recibieron la fe por los Padres del Sagrado Corazón. La isla de Guam, que es casi católica, está atendida por los Padres Capuchinos.

CAROLINAS, PALAOS, MARIANAS, ETC. — Desde principios del actual siglo, estuvieron cultivadas por PP. Capuchinos hasta 1923 que entraron los PP. Jesuitas. En la última contienda han sido de las misiones más probadas, tanto en lo espiritual como en la parte material, no faltando incluso algunos mártires sacrificados por el salvajismo nipón. Los católicos actualmente suman unos 23.000, siendo muy indeciso el porvenir de estas misiones.

INDONESIA. — Si bien hemos dicho algo, merecerían capítulo por separado. Pero bástenos decir que después de vencida la resistencia oficial, protestante y musulmana, por los PP. de Issoudum, de Steyl, Capuchinos y Jesuitas holandeses el Catolicismo está relativamente floreciente. Pueblan estas islas unos setenta millones de almas, de las que 1.500.000 son protestantes; 50.000.000 son musulmanes y unos 800.000 católicos. Hemos de destacar la notable influencia cristiana en la actual legislación indonesa, al conseguir que la educación en la naciente república no sea musulmana pese a su predominio. La guerra pasada, nos deja sumidos en negra incertidumbre por

la suerte de estas islas, sea en su aspecto político, sea en el religioso.

NUEVA ZELANDA. — Los PP. Maristas en 1838 evangelizaron estas islas y con la inmigración de católicos, irlandeses en su mayoría, floreció prodigiosamente y en 1848 existían dos obispados que hoy son cuatro.

AUSTRALIA. — Viven en esta isla — la tierra austral del Espíritu Santo, como la llamaron los españoles — unos ocho millones de habitantes, de los cuales dos profesan la religión católica que se desarrolla allí gracias a la inmigración europea. Tal vez la Iglesia Australiana sea una de las más florecientes. Cuenta con 5 arzobispos, 22 abispos, dos vicariatos y una abadía «nullius», fundada por el inmortal P. Salvado. En 1946 fué nombrado el primer obispo indígena de Rockhampton.

DIFICULTADES. — No obstante el desarrollo consolador del Catolicismo, en estas últimas comarcas, hemos de confesar que existen muy considerables dificultades que son rémora a un completo avance de nuestros misioneros.

Pensando en la Indonesia, por ejemplo, notamos un noble dique que obstaculiza la evangelización en esta joven república: 1) El Islam. Domina éste las islas de Java y Sumatra y algunos núcleos en Célebes y Borneo. El proverbial fanatismo musulmán ha cedido en algo, máxime desde la independencia de Indonesia, tal vez por la posición comprensiva que la Iglesia ha mostrado frente al Islam y pueblos árabes.

En el aspecto administrativo y económico todo está dirigido

por los mahometanos. Cuestión esta que, unida al viejo y tradicional rencor al cristiano, forma un como castillo difícil de derrocar.

2) El otro obstáculo lo constituyen los protestantes que aparecen en Oceanía hacia 1602, al desembarcar en la Indonesia los holandeses que pervirtieron a los pocos católicos convertidos por San Francisco Javier. Como consecuencia de su doctrina aquí también se desmembró el protestantismo y ha perdido fuerza. Por una paradoja es el Islam quien obliga al protestante a apoyarse en el Catolicismo para defender puntos comunes, cosa que no conseguirían solos los hijos de Lutero.

El comunismo, al menos de momento, es rechazado por los pueblos libres de Asia y Oceanía y por lo mismo el porvenir de la Iglesia es halagüeño, si bien hemos de conceder que no es tan rápido cual se deseara.

CENTROS DE FORMACION DEL CLERO. — Las misiones de Oceanía cuentan con 21 seminarios; quince en Australia, dos en las islas Wallis y cuatro en Caledonia, Cook, Tonga y Gilbert.

Se comprende que estas cifras son modestísimas teniendo en cuenta las inmensas distancias e incontables islas a donde han de llegar los poquísimos misioneros y sacerdotes que en aquellos centros se forman. Pensemos también en que frecuentemente los ciclones y movimientos sísmicos frecuentes en estas regiones dan al traste con las más costosas edificaciones, cosas todas, que si bien permitidas por el Señor, retardan la completa conquista de aquellos pueblos para Cristo.

L. V.



ANHELOS del MISIONERO

Raudo el vapor se aleja de mi patria
Y se desliza por inmensos mares,
Surca la nave las inquietas olas,
Salta la espuma.

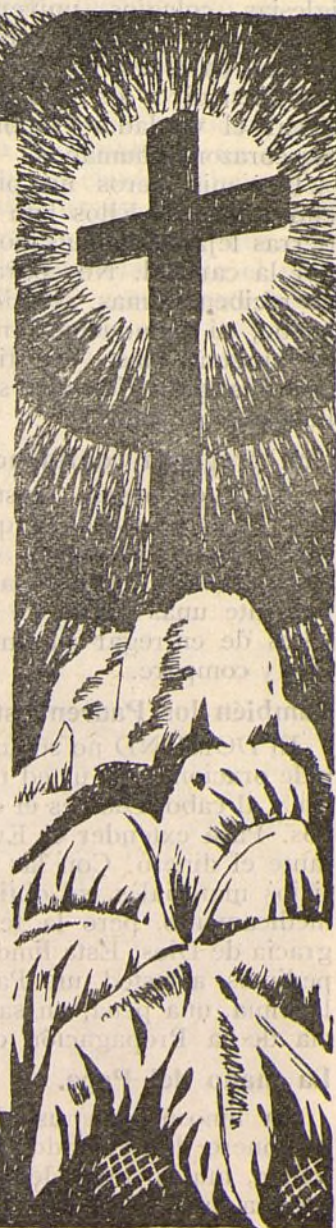
Adiós España, mi querida patria,
Adiós hermanos y queridos padres,
Adiós por siempre hasta Bombay o el Cielo,
Caros amigos.

A Bombay llego con fervientes ansias;
Al fin ya piso la región amada;
La tierra beso de mi ardiente anhelo
Blanco constante.

Cielo de Cristo por mis venas hierve,
Por esto anhelo las paganas tierras,
Para que el puro Corazón de Cristo,
Reine en la tierra.

Que yo conduzca las ovejas pobres
Del buen Pastor hasta la grey dichosa:
Mil privaciones sufriré gustoso,
Hasta que muera.

O. MORE, S. J.



Qué es el Domund?...

Un día al año.

Mientras usted lee esta hoja, miles de misioneros católicos, de misioneras, de maestros, de catequistas trabajan por la Propaganda de la Fe en todos los confines de la tierra. En Alaska, y en el Ecuador, en América y en Oceanía, en la India, en la China, en el Japón... Ellos trabajan por el triunfo de la Fe todos los días del año. Pero solamente se atreven a acercarse a usted de una manera oficial en este día de hoy. El DOMUND es eso. Es un día al año establecido por S. S. el Papa para que los católicos de todo el mundo presten su ayuda a las Misiones por medio de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

¿Por qué piden los misioneros?

Detrás de cada hucha, detrás de cada mesa petitoria están los misioneros. Ellos piden oraciones y limosnas.

Piden porque tienen que pagar sus viajes; porque tienen que levantar orfanatrofios, hospitales, sanatorios, seminarios, iglesias, colegios, universidades... Piden para dar de comer a los pobres, para vestir a los desnudos, para instruir a los ignorantes, para llevar el verdadero amor a todos los corazones humanos.

Los misioneros no piden para ellos mismos. Ellos han ido a las tierras lejanas, impulsados tan sólo por la caridad. No cobran sueldo, no reciben primas. No tienen jubilación, ni quinquenios, ni seguros de ninguna clase. No tienen más que una gran riqueza: su noble e inmenso corazón.

Una pregunta confidencial.

¿Cuánto piensa gastar usted hoy? Piense usted lo que cuesta una entrada de cine o de fútbol, una merienda, unas copas o sencillamente unas cañas de cerveza y antes de entregar su limosna medite y compare.

También los Padrenuestros.

El DOMUND no solamente pide limosnas. También pide oraciones. Si usted tiene fe podrá entendernos. Al fin y al cabo, Dios es el dueño de los corazones humanos. Para extender el Evangelio no es lo más importante el dinero. Con las limosnas se levantan los edificios materiales, se obtiene la comida, el vestido, el medicamento, pero la fe se propaga tan sólo con la gracia de Dios. Esta limosna de la plegaria es fácil. Le pedimos a usted un Padrenuestro, un trabajo, una lágrima, una pena, un sacrificio para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

La mano del Papa.

La limosna que usted da hoy no es para ningún misionero determinado. El gesto es mucho más evangélico, mucho más elegante. Usted deposita su óbolo en una hucha. Esta hucha va después a la parroquia;

de aquí va a manos del Obispo de la diócesis. Y de las manos del Prelado su limosna pasa a las manos del Papa. Y él, después por medio de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, entrega su limosna allí donde haya mayor necesidad.

En las manos del Pontífice su limosna se hace católica, maravillosamente universal. Es el Papa mismo quien pide y es el Papa mismo quien garantiza esta universalidad.

Campaña del duro.

El DOMUND es un día al año; pero los misioneros trabajan todos los días, se sacrifican todos los días, viajan, comen, visten, ponen inyecciones y enseñan el catecismo todos los días. Usted también puede ayudarles de una forma constante y definitiva. El DOMUND está instituido para conseguir inscripciones a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. Ha dicho el

Papa que el ser socio de la Obra de la Propagación de la Fe es el minimum que puede hacer cada católico en favor de las misiones.

No se contente usted con el donativo extraordinario de esta jornada. Firme su hoja de inscripción. Coopere usted a la Campaña del duro para la Propagación de la Fe.

¿Obligaciones? Bien pocas: CINCO PESETAS al año y un Padrenuestro diario con la jaculatoria «San Francisco Javier, ruega por nosotros».

Al terminar el Año Santo Universal.

El DOMUND se presenta a los fieles como una jornada extraordinaria. El Año Santo ha sido una exhibición maravillosa de la Catolicidad de la Iglesia. Hombres blancos, amarillos, cobrizos, negros, unidos por una misma fe y una misma caridad católica, se han prostrado a los pies del Papa para

ofrecerle el homenaje de su devoción de su amor y de su lealtad. Usted puede sumarse a esta universal peregrinación del mundo católico, que es el Año Santo. Ninguna oportunidad mejor para ello que esta jornada del DOMUND.

Si usted quiere sumarse al homenaje misional que España tributa al Papa con este motivo, coopere a la «CAMPAÑA DEL DURO».

Cifras alentadoras.

El DOMUND en España sube año tras año. El año 1940 la colecta ascendió a 517.895 ptas. Y el año 1950 el DOMUND arrojaba la cifra de 10.739.906 pesetas. Todo esto está muy bien. Pero, ni siquiera llegamos a los DOCE millones de pesetas. En cambio, solamente en lotería, los españoles gastaron el año pasado MIL SETECIENTOS MILLONES de pesetas.



LOS FAKIRES

por Alberto Lallemand, S. J.

Traducido por F. Fenoll



Un pote para agua, una bolsa, una pipa y un paquete de plantas narcóticas completan su bagaje ascético.

Y deambulan por las calles, mendigando en las puertas y gritando sus fórmulas sagradas; los devotos llenan sus bolsas y los pilluelos se largan ante estos hombres feroces.

Sus penitentes inspiran este terror de santidad. Con frecuencia se los encuentra a la sombra de un tamarindo sobre un lecho erizado de clavos. Algunos se colocan en el centro de cuatro braseros mientras el sol tropical quema su cabeza descubierta; otros se sostienen de pie sin doblar las espaldas bajo el peso de las cadenas que los cubren y que pesan hasta doscientos cincuenta kilos. También es completamente extravagante el ejercicio ascético de estar suspendidos con la cabeza hacia abajo durante varias horas al día. Pero los más lastimables son los lisiados que mantienen un brazo al aire toda su vida; después de algún tiempo el brazo se anquilosa y queda fijo en esta postura cruel. Aún hay quien se inmoviliza los dos brazos y deja a la multitud el cuidado de darle alimentos; hay quien cierra las manos, que las uñas atraviesan. En todo el ascetismo indostánico existe el frenesí de la mortificación y el orgullo; ante todos los faquires hemos tenido el sentimiento de que es el orgullo quien agujerea o sujeta sus cuerpos, el orgullo que quiere impresionar a los transeuntes.

Solamente los penitentes peregrinos han movido nuestra compasión, en la gran ruta de Calcuta a Benarés hemos podido verles hacer la famosa peregrinación de la ashtanga danddwat, c—a—d. de la postración del cuerpo. A cada paso, se tienden a lo largo (frente, pecho, manos, rodillas y pies deben tocar tierra), se apoyan, ponen los pies allí donde estaba la cabeza, se yerguen y se postran de nuevo; las postraciones se repiten sin fin en el polvo o en barro. Y el peregrino-sanguijuela se va, contusionándose con los guijarros de la carretera, sostenido por la esperanza indomable de llegar en ocho meses, en un año, a Benarés, la ciudad más santa del Indostán.

Más célebres aun que estos tormentos de los yogis, son los fenómenos y los milagros que se les atribuyen, fenómenos de hipnotismo y milagros de magia.

¿Cuántos son auténticos? Es difícil decirlo: la credulidad de las masa pagana es pasmosa y las com-

En el Oriente predominan las llanuras inmensas que protegen montañas de nevadas cumbres y fertilizan ríos gigantescos en su curso hacia el océano.

Allí, bajo la brasa del sol tropical, la vida física encalma la luz de su vigor y amortigua sus exigencias. El hombre encuentra allí la tranquilidad de alma necesaria para armonizarse con las notas íntimas de la vida. En el seno del silencio de la aurora, del crepúsculo y de la noche estrellada, se sienta de cara al infinito, en espera de esta revelación que abre el corazón de todo lo existente.

Y en su éxtasis, grita: Hijos del Eterno, escuchadme a mí que habito en el Reino de los Cielos. Yo he visto más allá de las tinieblas a la Persona Suprema brillando al resplandor del sol.

Así es como Tagore, el gran poeta de Bengala, describe la actitud y la pretensión de la India. Exención de lo efímero y visión de lo divino: tal es el ideal que fascina el alma hindúe en el curso de su historia; esto es lo que buscan la contemplación de sus místicos y el ascetismo de sus penitentes.

Y esta búsqueda inquieta y dolorosa debe agitar a todas las almas que conozcan la caridad cristiana: las quimeras inconsistentes y las prácticas bizarras abundan allí, pero ellas mismas no consiguen si no hacer más trágico el misterio de este pueblo inmenso que desde millares de años tiende inconsciente sus brazos hacia el Cristo Redentor.

En las calles alborotadas del barrio indígena de Calcuta no es raro oír gritos lúgubres y ver la piel cenicienta de los penitentes indostánicos.

Se les llama comúnmente faquires, aunque este nombre designa propiamente a los ascetas mahometanos; los penitentes indostánicos se llaman sadhus; y se agrupan en sectas y subsectas innumerables: yogis, dandis, kabir panthés, etc., etc.

En Bengala, llevan raramente el ropaje amarillo que les da carácter en las provincias del noroeste.

En el vestir se han quedado en el primer estadio de la evolución y parecen esperar con paciencia que la moda de los ultracivilizados venga a darles razón: una banda de tela, un bramante alrededor de la cintura y nada más. En los pueblos —y esto se veía sobre todo antes de la llegada de los europeos— adoptan el estilo del cuarto oficial de Malborough, quien no se cubría con nada. A falta de tela se untan el cuerpo con una capa de ceniza que les protege contra el sol y los insectos.

Colgando del cuello llevan siempre un amuleto y con frecuencia un rosario hecho con ochenta granos de sándalo ($84 = 7 \times 12$); hay siete planetas y doce signos en el Zodíaco).

probaciones no se estilan. Ello es que los milagros de hoy no son nada al lado de las maravillas que cuentan las leyendas. La más famosa demostración de los yogis es el juego de la cuerda: el yogi lanza al espacio una cuerda, la cual permanece fija en posición vertical; trepa por ella y se la va enrollando a medida que sube hasta que desaparece en los aires en medio de una nube de humo, y algunos minutos después reaparece entre la multitud, con el brillo del orgullo en la mirada y la cuerda alrededor de la cintura. ¿Diablería? ¿Superchería? ¿Quién decidirá en todo caso? Superchería probablemente.

Estos faquires llevan una vida errante y vagabunda, viajan solos o en grupos. Pero en todas las sectas los hay también con un ascetismo más apacible y sedentario, y son numerosos los monasterios que dan abrigo a sus penitencias y meditaciones. Alrededor de una pagoda se amontonan las celdas del superior (el meharit) y las de sus discípulos; en las dependencias existe el serrallo para las caravanas donde se aposentan los faquires que van de paso; cada asceta vive según su vocación particular y la inspiración del momento.

Sin embargo, existen diferentes escuelas de ascetismo y la disciplina está codificada en numerosos libros sagrados. Mas la escuela del Yoga es la más célebre y quizá la más característica. Su doctrina descansa sobre la lucha entre el espíritu y la materia, duelo en que la materia parece triunfar puesto que aprisiona al alma, pero el ascetismo pone fin a la lucha con la liberación del alma.

Para liberarse, el alma debe disociarse completamente de la materia y llegar a tener la consciencia de que es independiente del mundo. Pero ¿cuántos se dan cuenta de esto? La mayoría de los mortales pasan su vida con esta ilusión; sus deméritos cristalizan alrededor de su alma y para anularse necesitan una segunda vida, una tercera y así sucesivamente; cada vida los ve trabarse más y más con la materia y les hace renacer, hombres, vacas, pájaros, reptiles, en un ciclo interminable. Mas quizás un día el sufrimiento les abrirá los ojos. El sufrimiento es bueno, desprende del mundo y empuja al ascetismo.

«El jefe de familia, nos dice el Mahabharata, a quien visitan la ruina, el castigo y la enfermedad, cae en la desesperación, la desesperación despierta en él la idea del yo; el despertar del yo lo conduce al estudio de los libros sagrados y este estudio al ascetismo. Raro es el hombre que, en los goces, se resuelva por laxitud y reflexión a practicar el renunciamento». Y el Bhartrihari añade: «Los objetos exteriores acaban siempre por irse. Entonces, ¿por qué no dejarlos en seguida? ¿Qué diferencia hay entre lo uno y lo otro, ya que de todos modos se impone la separación? Cuando son ellos los que se van, causan un dolor infinito al corazón; cuando los abandonamos voluntariamente, al contrario, producen la felicidad inmensa del reposo interior».

Pero la vida de renunciamento es ardua; es necesario vencer las ligaduras a las cosas pasajeras, el deseo de vivir, la ignorancia sobre todo, esta ignorancia que toma por eterno lo que es temporal, por puro lo que es impuro, por agradable lo que es doloroso, por el yo lo que es el no-yo.

A la entrada del camino ascético se dirigen la duda, la languidez, la indiferencia, la pereza, la percepción errónea, la inestabilidad, tales son, dice Pantajali, las distracciones del espíritu y los travesaños de la concentración.

Sojuzgad vuestro cuerpo, sofocad sus deseos, maltratadle de todas las maneras; aguzad vuestro espíritu; estabilizad vuestra imaginación, lastrad vuestra actividad intelectual de modo que la podáis fijar sobre un objeto; estáis en buena vía de ascetismo, poco importa el contenido de vuestras meditaciones presentes, la gimnasia del espíritu es la sola cosa que cuenta.

Una vez acorazado contra los atractivos del exterior, ágil el esfuerzo intelectual, el novicio podrá aplicarse al Yoga y darse a los ejercicios que deben «descalzar» la inteligencia y aislar el alma liberándola para siempre. Y podrá escoger entre dos métodos: el Raja-Yoga y el Hatha-Yoga.

(Continuará).



XXV Años cumple el DOMUND

El DOMUND de 1951 va a celebrarse con un aire jubilar, porque la gran Jornada Misionera de octubre cumple en este año los veinticinco de su existencia. Como todas las cosas grandes, el DOMUND nació humildemente, de una manera insignificante. Pío XI, recogiendo el sentir de los Directores nacionales de la Obra de la Propagación de la Fe, instituyó, por un rescripto de abril de 1926, una jornada de oración, propaganda y limosna para la Obra de la Propagación de la Fe, que debía celebrarse en el mundo entero. todos los años, el penúltimo domingo de octubre.

Sin más nació el DOMUND. Ciertamente, en las primeras horas aquella jornada tuvo un aire infantil, un volumen pequeñito, como si fuera una empresa para solaz de los niños y de esas buenas señoras piadosas que tienen la fe profunda y el corazón compasivo. En verdad, las primeras colectas en España no fueron como para conmover los cimientos del mundo infiel. El primer año dos diócesis españolas celebraron el DOMUND: Santander y Zamora. Las colectas fueron bien modestas. Santander recaudó 3.471 pesetas y Zamora 604 ptas. En aquellos días del mes de octubre de 1926 el DOMUND salía, un poco a la española, a ganar el mundo con cuatro mil pesetas en el bolsillo. Algo así como cuando Colón, con un puñado de españoles, salió del Puerto de Palos a descubrir las Indias con unos doblones escasos y unas maderas de la provincia de Huelva.

Pero Dios vigilaba desde arriba, como vigiló el portal de Belén y la carpintería

de Nazaret. La gran idea del Papa Pío XI fué extendiéndose. Aquellos primeros sermoncitos de las iglesias se transformaron año tras año en octavillas, en pancartas, en emisiones de radio, en proyecciones de cine, en millares de conferencias, en un grito unánime, eco de la voz pontificia, que convocaba a todos los fieles para la conquista del mundo infiel.

Y ahora, veinticinco años después, ya sabéis lo que es DOMUND.

Solamente lo recaudado el año pasado fueron diez millones de pesetas. Y desde 1939 a 1950 las colectas del DOMUND arrojan la cifra global de 51.459.048 pesetas. No quiere decir esto que el DOMUND ya ha alcanzado la madurez, la

edad adulta. Solamente podemos pensar que, como Jesús, cuando casi tenía treinta años, el DOMUND también ha salido a la vida pública.

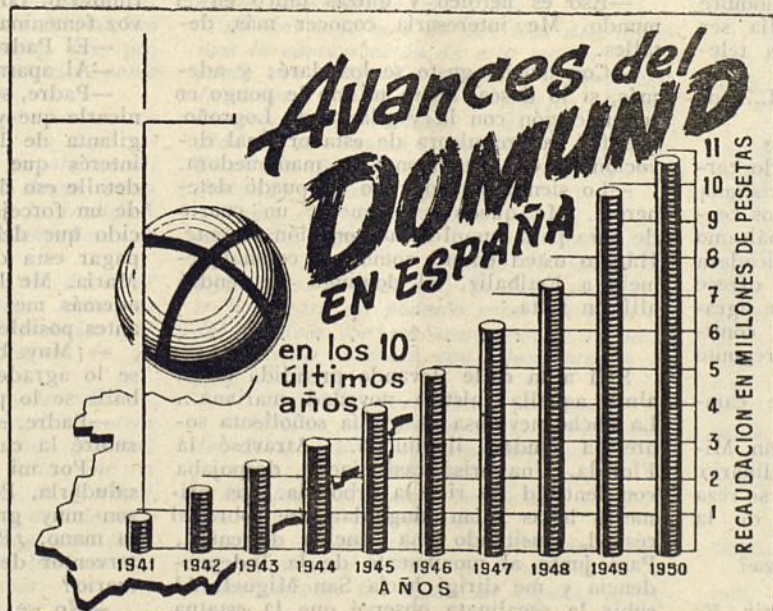
Pero en esta historia de la gran Jornada Misionera hay algo que es la clave y el motivo de la mejor esperanza para los años venideros. Es el DOMUND del silencio. Es esa incorporación de los que no dan dinero, ni dan voces, ni suben escaleras, ni tienden la mano pidiendo una limosna para la Propagación de la Fe. El DOMUND es, ante todo, jornada sobrenatural, porque es para la gran empresa de Dios, y por eso hunde sus raíces en los grandes fondos de la divina eficacia: en la plegaria, en el silencio, en la sangre, en la cruz. Ved por dónde los enfermos, los dolientes, las almas contemplativas constituyen en esta conmemoración jubilar un grupo selecto y responsable. En estos últimos años el DOMUND os ha pedido mucho a vosotros. Y vosotros, ciertamente, nada le habéis regateado.

Pero el DOMUND también os ha dado. Es jornada agradecida. Y siguiendo el espíritu evangélico, da en cierto modo el ciento por uno. El DOMUND os ha llenado de gozo y de ternura; ha reafirmado vuestra conciencia de Iglesia, de miembros vivos del gran Cuerpo de Dios, que cree sin cesar. El DOMUND os ha enriquecido el alma con su gran mensaje de luz y de esperanza; os ha hecho ver que no estáis solos, que no sois inútiles y que, en última instancia, lo más importante de la vida es lo que habéis hecho vosotros; buscar, ante todo, el reino de Dios y esperar confiadamente las evangélicas añadiduras.

DOMINGO MUNDIAL DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE



Año
1939
400.000
4 pesetas



Año
1950
11.000.000
11 pesetas



Todos los días a las 4'45 de la mañana las telefonistas de España rezan, por línea, el Rosario

por Fr. Benito Zapia, O. S. B.

I

Era en los primeros días de octubre, al caer de una manera tibia y grisácea, iluminada por un sol amarillento que hacía las sombras más largas y profundas.

Algunas ocupaciones editoriales me habían llevado a Vitoria. Necesitaba poner una conferencia interurbana y con paso acelerado me dirigí a Teléfonos. Al entornar la puerta metálica, quedé gratamente sorprendido de un insistente repique de campanas, que se levantaba alborozado en alguna iglesia de la ciudad. Me acerqué a la ventanilla y pregunté por un nombre para mí familiar, que siempre solía ser remedio infalible en mis urgencias telefónicas.

—Señorita, podría llamar a M. L., por favor.

—Inmediatamente, Padre.

M. L. es una de esas jóvenes, todo cordialidad sincera, todo caridad cristiana, que con frecuencia encontramos en los centros oficiales, y que son como el bálsamo que endulza muchas faltas de delicadeza habituales. Como siempre se me ofrece amable a servirme, y al despedirme agradecido, observo que las campanas continúan en su cantar clamoroso, y la pregunto extrañado:

—¿Qué significa ese voltear de campanas?

—Es el toque del Rosario en San Miguel; y es más festivo que de ordinario, por que como primer sábado de mes se reza con toda solemnidad en el altar de la Virgen de Fátima.

—¿Podría decirme cuando comienza?

—Dentro de media hora.

—Haré todo lo posible por asistir. Es

la primera vez que en mi vida voy a tener la dicha de rezar el Rosario postrado ante un altar de la Virgen de Fátima.

—Además esta noche canta los motetes de los misterios la Escolanía de Típias. Para mí, Padre, es un gran sacrificio no poder asistir; pero me consuela que lo rezaré aquí por teléfono, como todos los días.

—¿Cómo por teléfono? No la entiendo.

—¡Pero, Padre! ¿Usted no sabe que a las 4,45 de la mañana, rezan el Rosario por línea todos los centros de vela nocturna que tiene la Telefónica en España?

—Eso es heroico y quizás único en el mundo. Me interesaría conocer más detalles.

—Con mucho gusto se los daré; y además, si lo desea, ahora mismo le pongo en comunicación con la Vigilanta de Logroño, que fué la propulsora de esta original devoción, y es actualmente la mantenedora.

—Lo siento mucho, pero no puedo detenerme. Me queda exactamente un cuarto de hora para cumplir una comisión urgente. Hágalo usted en mi nombre y comuníqueme a Estíbaliz. El domingo me tendrá allí sin falta.

Salí a la calle llevando prendida en el alma aquella mística novedad mariana... La noche nebulosa se tendía soñolienta sobre la ciudad iluminada... Atravesé la Florida. Una brisa casi glacial, despojaba con lentitud de rito la arboleda. Las primeras hojas caían lánguidamente sobre el césped, musitando una canción doliente... Pasé junto al monumento de la Independencia y me dirigí hacia San Miguel. Al subir la escalinata observé que la estatua

de la Virgen Blanca resplandecía desde su hermosa hornacina como una transfiguración ultraterrena...

—¡Dulce Madre! —le dije en mi corazón—. La ciudad de Vitoria besa noche y día tus plantas, desgranando las Avemarías de tu Rosario. Muéstrate para ella faro de orientación espiritual en medio del actual indiferentismo religioso.

II

Un domingo, al salir de la Misa conventual, oigo en el teléfono un prolongado timbrado. Lo descuelgo y me sorprende una voz femenina, cristalina y cadenciosa:

—El Padre B, puede ponerse al aparato.

—Al aparato estoy, señorita. ¿Qué desea?

—Padre, soy M. L., le llamo para comunicarle que ya hablé con M. del P., la Vigilanta de Logroño; y la he indicado el interés que usted tiene por conocer al detalle eso del Rosario Telefónico. Después de un forcejeo de humildad, la he convencido que debe dar detalles, para así propagar esta devoción, la más predilecta de María. Me ha dado algunos de palabra, y además me ha prometido que escribirá lo antes posible.

—¡Muy bien M. L.! No sabe cuanto se lo agradezco. ¡Qué la Virgen de Estíbaliz se lo premie!...

—Padre, si le parece bien, yo misma le subiré la carta el domingo próximo.

—Por mi parte encantado de recibirla y saludarla. Pero mire que estos amaneceres son muy grises y la niebla se toca con la mano. ¿Por qué no se la entrega al interventor del tren que sube hasta el Santuario?

—No se preocupe, Padre, que aún soy

joven, y la juventud debe dar ejemplo de sacrificio. Además, tengo hecha promesa con otra compañera de subir descalza; y estamos dispuestas a hacerlo aunque caigan chuzos.

—Bien; si han prometido cumplan, pero con discreción.

III

Al domingo siguiente a las nueve en punto llamaban las dos telefonistas en la portería del monasterio.

—¡Muy buenos días nos dé Dios! —les dijo al verlas entrar—. Me tienen ustedes admirado. ¡Nunca hubiera creído que en teléfonos había jóvenes tan edificantes y sacrificadas!

—Padre, no nos confunda. ¿Qué es un poco bueno entré lo mucho malo que hacemos?... Apariencias y nada más...

—La humildad es la verdad, M. L.; y en sus palabras hay mucho de lo primero y nada de lo segundo. ¿Ya llegó la carta de M. del P.?

—Sí, aquí la traigo. Creo que tiene los datos que usted pide.

—¿Si me permite?

—¡Oh, Padre, no faltaba más! Léala por alto. No sé lo que tiene Pili, que sus cartas como sus palabras infiltran en mi alma un anhelo de ser mejor.

Saqué la carta del sobre y ante mis ojos aparecieron dos pliegos densos de una letra femenina, enérgica y elegante. Y comencé a leer en voz alta:

«Logroño, «PRIMER VIERNES» de Octubre de 1949.

Mi queridísima M. L.: Aunque un poco tarde voy a cumplir brevemente mi palabra y tu deseo.

Dices que te interesa conocer cómo comenzó el Rosario de la Aurora Telefónico Nacional. Empezó de una manera muy sencilla, como comienzan todas las cosas de Dios. Ya recuerdas aquello de Pemán:

«Es buen estilo de empresas—providentes y divinas de sacar las cosas—grandes de apariencias chicas.—De un huevo nace la garza—y el árbol de una semilla;—de un portal y de un pesebre—la Redención y la vida».

Hará unos 16 ó 17 años, aproximadamente, cuando entré al servicio de la Telefónica. Estando cierta noche sola en el cuadro—en el turno de 20 a 1—hacia las 0.30, al atender una llamada de Bilbao, me pareció oír un «ora pro nobis, ora pro nobis», lejano, dulcísimo, acariciador, como pronunciado en el transcurso.

Mi primer pensamiento fué de que se trataba de algo sobrenatural, de una señal milagrosa, con que quería regalarme mi Madre María. Pero reaccioné de mi entusiasmo místico y volviendo a la realidad, pregunté emocionada a la compañera de Bilbao:

—¿Pero qué, estáis rezando el Rosario?

—Sí, me contestó. Lo rezamos todos los días con la Vigilante y acompañados por la ciudad y unos cuantos centros de los pueblos.

—¡Oh, eso es magnífico! —le dije—. ¿Y por qué no lo podíamos hacer nosotras también? Mira, por lo que más quieras; te ruego que me llames sin falta mañana para unirme a vosotras. ¡No te olvides!

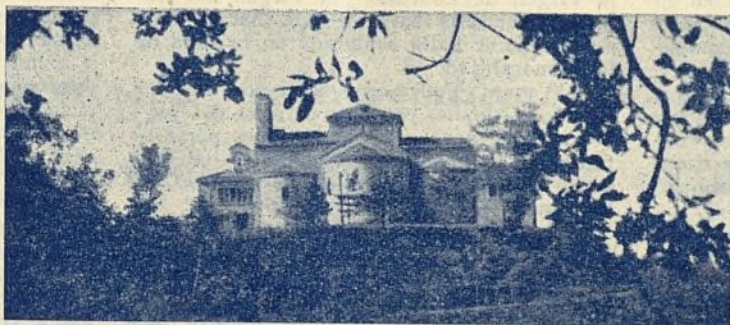
Te confieso que aquel día gocé de una alegría indescriptible y ansiaba con toda mi alma llegase cuanto antes la hora de poder unirme a mis compañeras.

En mi entusiasmo llamé a Zaragoza, la patria de María, la ciudad española mariana por excelencia, y las invité a que también se uniesen con nosotras. Me contestaron que también ellas le rezaban en el Centro con su Vigilante, pero que no obstante, les parecía muy bien y con mil amores nos acompañarían. Y así me pase los ratos libres de aquel día llamando a los centros de Burgos, Vitoria, Valladolid, Soria, Avila, León, etc... Al fin del día tenía conquistada casi media España telefónica; y al aproximarse la hora, eran innumerables los centros que me comunicaban:

—¡Por favor, avisanos! No te olvidas, que lo sentiremos mucho.

El reloj marcó las 0.30. Emocionada esperaba la llamada de Bilbao; se oyó y cuál no sería mi sorpresa, cuando me dice, que es deseo de la Vigilante lo dirigiese Logroño, porque seguramente tendría menos trabajo; que las demás me escucharían y contestarían. A todos los centros les pareció muy bien; y yo me sentí santamente orgulloso por el singular favor que me concedía mi Madre del cielo, a la que siempre desde pequeña, la he rezado diariamente el Santo Rosario.

Aquel día al terminar, todas nos felicitaron.



Aspecto general de la Basílica románica del Santuario de ESTIBALIZ (Foto, E. Santamaría, O. S. B.)

tábamos alborozadas. «Es una cosa —decíamos a coro— que no cuesta nada y nos obliga a ser más fieles a nuestro deber en esas horas de tanto cansancio».

Aquel día mis compañeras se despidieron repitiéndome con insistencia:

—¡Lláname sin falta; llámame todos los días!

El número de Centros fué prodigiosamente aumentando cada día.

Al mes eras más de 60. Nos distribuimos la comunicación de este modo: Bilbao ponía con Santander, Oviedo, Torrelavega, León, etc...; Zaragoza a Huesca, Lérida, Tarragona, Barcelona, Valencia, etc...; Madrid al Centro, Norte-Galicia y Sur; Vitoria a Burgos; y ésta a Palencia, Valladolid, Zamora, Salamanca, etc...

Como esta práctica era general en casi todos los centros, me atreví a pedir traslado de hora. Me pareció la mejor las 4.54, aproximadamente; la hora de menos tráfico, para así poderlo rezar sin perjuicio del servicio. Se me concedió; y entonces fué cuando comencé con aquel pregón un poco místico.

Al sonar la hora salía por línea:

—«Tiiiinn... tiiiinnnn... ¡La conferencia del Cielol!» Y todas como jilgeros se preparaban llamándose unas a otras.

Mientras nos íbamos reuniendo, no faltaban preciosos comentarios.

—Que —decía una— este Rosario es hermosísimo, porque sirve de reparación a las conversaciones tan malas de algunas confe-

rencias; a las blasfemias y groserías detestables que a veces nos vemos precisadas a oír.

Otra añadía:

—Y también para reparar los horribles pecados que se cometen durante el día y, sobre todo, en estas horas de la noche.

Pero no nos contentamos con el campo nacional; nuestro apostolado debía traspasar las fronteras, y conseguimos que Vigo nos pusiese en comunicación con Portugal.

Y no se me ocurre más, M. L. Tú que has sido fiel testigo y seguidora, podrás completar los demás detalles que necesita el Padre.

Te abraza con cariño tu amiga y compañera,

M. del P.»

—¡Qué heroico apostolado mariano el de esta telefonista admirable! —dije a media voz mientras doblaba la carta—. Es un apóstol de corte moderno; ¡un apóstol en cuerpo y alma! Bien M. L.; ahora le toca a usted cumplir, porque mi curiosidad aun no se encuentra satisfecha. ¿Hace 16 ó 17 años que comenzó este Rosario Telefónico?

—Sí, aproximadamente cuando M. del P. entró al servicio de la Telefónica.

—Entonces España era oficialmente católica y es natural que tolerasen esta práctica piadosa. Pero años después, cuando imperaba el ateísmo oficial, ¿también las permitían rezar el Rosario?

—En tiempo de la República también se rezó y los jefes jamás nos molestaron. Además me consta que desde el primer momento lo sabían. Estos, como los empleados, nos han dado toda clase de facilidades; lo que es una hora para la Compañía Telefónica Española.

—¿Y ni siquiera cuando nuestra guerra civil lo suspendieron?

—Las que nos tocó en zona nacional lo rezamos por algún

tiempo, con el beneplácito de los censores oficiales. Después lo suprimimos, no porque nos lo mandasen, sino por iniciativa propia, para poder tener más escurpulosidad en el servicio. Debíamos dar con toda rapidez los comunicados y contraseñas de guerra; anunciar el paso de la aviación que se dirigía a bombardear nuestras ciudades, y otras noticias de máximo y urgente interés para la Nación.

—¿Pero nunca les han molestado o se han quejado a sus jefes de esto que muchos creerán beatería o por lo menos abuso de un servicio oficial tan importante?

—Nunca; y esto se comprende. Las horas de la madrugada son las de más difícil servicio. A las pobres telefonistas las invade un sueño insoportable; y este Rosario es una verdadera ayuda espiritual y material, para cumplir mejor con el deber. Así lo han comprendido siempre nuestros jefes, aun los indiferentes en materia religiosa. Desde luego que con esto no quiero decir que alguna vez no nos hayan zaherido con alguna broma. M. del P. me contó el otro día que en cierta ocasión, después de rezar el Rosario como de costumbre, salió una voz gruesa que la dijo:

—«Señorita, ¿cuánto ha durado y cuándo ha costado esa conferencia que han tenido?»

—¿Qué conferencia? —le respondió.

—«Eso que han estado ustedes diciendo».

—¡Ah, el Santo Rosario! Pues mire usted: conozco perfectamente el precio de

las conferencias con la tierra, pero hasta ahora no sabía que hubiera tarifa para las del cielo.

Y aquella voz bronca y estridente no se volvió a oír nunca más.

Y yo recuerdo que cierto día que M. del P. se sintió más enfervorizada que de costumbre, uno de los jefes nos dijo a la mañana siguiente:

—«El Rosario magnífico. Pero ¡es una pena que no echéis también un sermoncillo!»

—Tanto como eso no, por aquello de San Pablo, que las mujeres callen en la Iglesia; pero algún ejercicio piadoso, alguna novena...

—¡Ay, Padre!, al espíritu apostólico de M. del P. no le podía faltar ese detalle. Y así en el mes de mayo hace las flores; el ejercicio del Sagrado Corazón en el de junio y el de las ánimas en noviembre. Además, a veces se permite ciertas santas libertades. Los primeros viernes y sábados de mes nos suele advertir:

—Mañana es primer Viernes, os lo recuerdo.

Y al día siguiente primer sábado.

—Ya sabéis la promesa de la Virgen de Fátima.

Y otras veces:

—Mirad, que tengo un enfermo en la familia muy grave y bastante apartado de los sacramentos. No me le olvidéis en el Rosario del amanecer... ¿Quisierais aplicar este Rosario por el alma de una compañera, que ha muerto en este centro?

—¡Qué mujer más admirable! Hay que pedir que la Santísima Virgen la conserve en su puesto muchos años, para que continúe siendo el alma de esa sublime devoción. ¿Porque supongo que actualmente será ella misma quien lo dirige?

—No, Padre, desde hace dos años que se hizo Vigilante, comenzó a rezarlo Valladolid, turnándose con Zaragoza; y, aunque yo personalmente no conozco a estas telefonistas, ¡con qué unción, con qué devoción tan conmovedora lo rezan! En esto imitan perfectamente a M. del P.

—Es una coincidencia hermosa, que Valladolid — la ciudad española del Sagrado Corazón y Zaragoza la ciudad de la Virgen — sean los portavoces de este Rosario prodigioso que cruza todas las auras de España. Recuerdo que M. del P. dice en la carta, que Vigo les pone en comunicación con Portugal. ¿Es la única nación con quien comunican? Porque me parece que sería muy fácil, hacerlo por medio de Pamplona, Barcelona o San Sebastián con Francia.

—Hasta ahora no lo hemos conseguido. Es tanta la frivolidad francesa que cuando M. del P. no lo ha intentado, seguramente que tenía por seguro el rechazo.

—Ciertamente. Casi todas las naciones, a diferencia de nuestra Patria, procuran mostrarse, si no ateas, por lo menos indiferentes, en todos sus servicios oficiales. Y los mismos funcionarios — muchos de ellos fervientes católicos en el foro de sus conciencias — cuando les ocupan estos servicios se muestran fríos, como si el catolicismo no fuese una verdad práctica, que el católico debe reflejar en todas las manifestaciones de su vida. ¡Ah, si los franceses y otras naciones imitasen nuestra religiosidad! Por el contrario nosotros debemos ser refractarios en dejarnos influenciar de sus modas y de sus costumbres menos cristianas. Roguemos por medio del Rosario, a la Virgen de Lourdes — la Virgen del Rosario — que ella salve a esta nación hermana, que se halla sepultada en la sima de la inmoralidad.

—Y usted, Padre, ruegue a nuestra Madre de Estíbaliz, celestial patrona del pueblo alavés; para que nos conserve perseverantes en este sublime apostolado del Rosario Telefónico, peculiar y exclusivo de España.

—Así lo haré. Mañana al amanecer, mientras ustedes desgranar las cuentas del Rosario, la comunidad benedictina de este monasterio a esa misma hora estará rezando «Maitines» ante el trono de nuestra Madre de Estíbaliz. En estas preces litúrgicas ustedes ocuparán un lugar preferente.

IV

Después las dos telefonistas se despidieron con exquisita amabilidad.

Entraron en el santuario a hacer su última visita a la Virgen; luego descendieron la escalinata hacia la estación.

Y mientras contemplaba cómo se perdían sus siluetas en la lejanía, nacíame en el alma la dulce emoción mística que me había dejado su conversación.

¡Qué estas jóvenes telefonistas sean apóstoles del Rosario en toda España, de una manera tan sencilla, tan sublime, en medio de sus ocupaciones tan triviales, tan vidriosas, tan expuestas a la curiosidad o, por lo menos, a la distracción!... Este espíritu de sacrificio y de amor a la Santísima Virgen en unas sencillas telefonistas nos confunde a nosotros los sacerdotes.

V

Aquella tarde al rezar el Rosario por el pinar del santo cerro no podía apartar de mi imaginación a estos heroicos apóstoles del Rosario; pensaba que las Ave-marias cálidas, perfumadas de estos ángeles femeninos, embalsamaban todas las auras de España en esas horas calladas del amanecer — horas también de sopor y de pecado —, cuando las líneas telefónicas descansan del inmenso comunicar con la tierra.

Y me trasladaba a uno de esos centros telefónicos de España, y contemplaba extasiado, cómo al sonar en el reloj las 4:45 de la mañana, esas jóvenes apóstoles predecían en el oro de sus cabelleras el auricular. Y yo también las imitaba, poniendo sobre mi testa monacal otro auricular; y oía entonces una voz lejana, dulce, acogedora, que decía con entonaciones de súplica:

—¡Atención!... ¡Atención!... Todas al habla con la Madre del Cielo por medio del rezo de su Santísimo Rosario... «Por la señal...»



No se han cerrado aún los caminos de la esperanza. «LA SEÑORA DE FATIMA» te mostrará el único camino.

Protagonista: Ines Orsini

Director: Rafael Gil

«LA SEÑORA DE FATIMA» es un mensaje de amor, de ternura y de fe.

«LA SEÑORA DE FATIMA» es algo más que un milagro, es un mensaje divino para los hombres de nuestro tiempo.



Monumento a San Antonio M.^a Claret en Sallent



Paso de las Reliquias del Santo en la solemne procesion de la inauguración del monumento.



Monumento



Las autoridades eclesiásticas presidiendo la procesión de la gran festividad.

Monseñor Sagarminaga lleva veinticinco años al frente de las Obras Misionales Pontificias en España

Hace 25 años, D. Angel Sagarminaga fué nombrado por la Santa Sede Director Nacional de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. Desde entonces arranca una etapa espléndida para la causa de las Misiones en España. Ya antes, D. Angel Sagarminaga había sido uno de los primeros impulsores del movimiento misional desde el Secretariado Diocesano de Misiones en Vitoria. A lo largo de estos 25 años, apretados de trabajo incesante y llenos de una enorme ilusión, ha ido creándose en torno a D. Angel y a la Obra de la Propagación de la Fe toda la poderosa máquina de la Organización Misional Pontificia de España. Esta conmemoración jubilar viene a coincidir con los 25 años de vida del Domingo Mundial de la Propagación de la Fe, cuya celebración fué dispuesta por el Papa Pío XI, en rescripto del 14 de abril de 1926. Bien conocida es de todos la trascendente influencia que el DOMUND ha tenido en el movimiento misional dirigido por Mons. Sagarminaga.

Al acercarse la celebración de la gran Jornada Misionera, nos hemos acercado a D. Angel para pedirle sobre la marcha febril de los trabajos para la campaña del DOMUND unas impresiones sobre estos 25 años de intensa actividad misional.

—¿Cuándo tuvo usted noticias de su nombramiento para la Dirección Nacional?

—Recuerdo que me encontraba yo en Irún allá por el mes de agosto de 1926 con motivo de unos actos de propaganda misional. Allí me llegaron los primeros rumores de mi posible nombramiento. A fines del mes de noviembre llegó éste. Es curioso observar que hoy, a los veinticinco años, carezco del nombramiento oficial, porque desapareció el 27 de julio de 1936 en el saqueo de mis oficinas y de mi casa llevado a cabo por los rojos.

—¿Qué impresión le causó el nombramiento?

—Me dejó anonado. Yo me había acostumbrado a la organización misional de la diócesis de Vitoria, donde tenía auxiliares estupendos. Ahora, la Santa Sede quería que lo hecho en Vitoria se aplicara al resto de España. Sentí la misma impresión que si me lanzaran al vacío.

—¿Existía ya algún centro nacional de Misiones?

—Propiamente hablando, no. Existía una Junta Nacional de Señoras para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. Nunca alabaré suficientemente a este magnífico equipo. Ellas fueron el puente que hizo posible la organización misional

pontificia de España. Estas mujeres abnegadas y heroicas mantenían la llama de las Misiones desde mediados del siglo XIX. Sin su colaboración, sin su ilusión encendida, no hubieran sido posibles los magníficos frutos que hoy acariciamos.

—¿Cuándo empezó usted a trabajar?

—Mi primer acto como Director Nacional no tuvo lugar hasta el 25 de marzo de 1927. En esa fecha, bien hermosa por cierto, presidí la primera reunión de la Junta Nacional de señoras. Ellas me acogieron con una cordialidad y con un espíritu ejemplar.

—¿Y cómo empezó usted a trabajar?

—Muy sencillamente. Al principio no contaba con más auxiliares que las señoras de la Propagación de la Fe. Había que empezar por hacer propaganda. Hacia mediados de octubre empecé a predicar por todas las iglesias de Madrid. Por aquellas fechas predicaba yo casi todos los domingos nueve o diez sermones.

—¿Quiénes fueron sus primeros colaboradores?

—Antes de venir yo a Madrid se encontraba ya en la capital don José Gurruchaga, que introdujo en España la Obra de San Pedro Apóstol para el Clero Indígena y que fué Director Nacional de la misma hasta el año 1928, en el que en virtud del «motu proprio» «Decessu Noster», dicha Dirección Nacional pasó a mis manos. Don José Gurruchaga fué mi mejor colaborador en aquellos primeros años difíciles, y uno de los hombres a quienes más debe la causa de las Misiones de España. Entre los luchadores de primera hora no puedo olvidar a mi primer Secretario Nacional. Fué un sacerdote jovencito que el Prelado de Madrid-Alcalá me concedió generosamente. Se llamaba don Casimiro Morcillo, y hoy es Obispo de Bilbao.

—¿Cómo comenzó la propaganda?

—De una manera muy pintoresca. Nuestras primeras oficinas las establecimos en la calle Barbieri, 1. duplicado. Don Casimiro Morcillo y yo teníamos para nuestro trabajo una mesa, dos sillas y una papelería. Los paquetes de propaganda los hacíamos sentados en el suelo. Escribí una circular a las diócesis. Luego, otra, y otra. No me contestaba nadie. Comenzamos a publicar, remozados, los «Anales de la Propagación de la Fe», y esos fueron nuestros comienzos.

—¿Encontró muchas dificultades?

—Muchísimas. Todo el mundo me aseguraba que en Madrid no se podía hacer nada. Y que lo mismo ocurría en la mayoría de las diócesis españolas. «No se crea usted que esto es Vitoria», me decían los eternos pesimistas inoperantes. Pocas ideas tenía la gente de lo que había de ser la propaganda misional. Otra gran dificultad era la creencia de que la Obra de la Propagación de la Fe era una especie de piadosa cofradía de señoras. En las diócesis, entonces, existían juntas diocesanas de señoras. Recuerdo una diócesis en la cual el Director de la Obra tenía ochenta y cuatro años y la Presidenta noventa y dos.

—¿Cómo fué acogida la primera labor de propaganda?

—Magníficamente, contra lo que suponía la mayoría de la gente. Los sermones misionales de los domingos suscitaron en Madrid tal amor por la Obra de la Propagación de la Fe que sobre nuestra mínima oficina llovían materialmente las inscripciones. Muchísimas veces me paraban en la calle o en el tranvía para inscribirse en la Propagación de la Fe. Poco a poco, la idea fué cundiendo. El pueblo, el sano pueblo cristiano, captó en seguida la grandiosidad de la idea, y pronto nos vimos desbordados forzosamente por una pleamar de entusiasmo misional.

—¿Qué organismos han ido surgiendo bajo su dirección en estos veinticinco años?

—Son muchos en verdad. El núcleo inicial es la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. A ella se une por decisión de la Santa Sede la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol para el clero indígena. Esto ocurre en 1928. Después de la guerra es cuando el movimiento misional alcanza un vigor insospechado. Nace en 1939 nuestra Delegación Nacional de Propaganda y la Delegación Nacional de la Cruzada Misional de Estudiantes. En 1943 recibió el nombramiento de Director Nacional de la Unión Misional del Clero. Sucesivamente surge la Secretaría del

DOMUND, la Oficina de Información Misional con sus departamentos especiales de Prensa, Radio y Cine; la Unión de Enfermos Misioneros, el movimiento de Contemplación y Misiones «Orate», el movimiento de Magisterio y Misiones la Central del Sello Misionero, el movimiento de Medicina y Misiones.

—¿Y qué publicaciones han surgido bajo su mando en estos veinticinco años?

—Nuestra primera publicación eran los «Anales de la Propagación de la Fe». En el año 1933 surge nuestra revista gráfica CATOLICISMO, que ha sido elogiada en la Santa Sede como una de las revistas misionales mejores del mundo católico. Hoy, además del CATOLICISMO, tenemos la revista «Illuminare», para los sacerdotes; la hoja «Possumus» para los seminaristas; «Fides» para los socios de las Obras Misionales Pontificias; «MYM», para los maestros; «Enfermos Misioneros», para los enfermos; «Orate», para las comunidades contemplativas; «Dios lo quiere», para la Cruzada Misional de Estudiantes; «Lumen», para los intelectuales. A esto hay que añadir un gran número de publicaciones diocesanas que editan los respectivos secretariados de Misiones. Además, tenemos una Editorial para la difusión de libros misionales.

—¿Está usted satisfecho de la labor realizada?

—Sí, y no. Sí, porque en realidad, en estos veinticinco años las Misiones han ganado mucho en España. Aquella Obra de la Propagación de la Fe que yo recogía como una antorcha de las manos de la Junta de señoras, hoy ha crecido mucho. Pero por otra parte, creo que todavía estamos en los comienzos. España da 12 millones de pesetas para la Obra. A peseta por habitante (que no es mucho), tendría que dar unos 28 millones. Por eso no hemos alcanzado todavía la meta final. Estos veinticinco años son una primera etapa nada más.



Decálogo del Periodista Católico

I. — Amar, ante todo y sobre todo, la veracidad, la justicia y la caridad. Mostrarse, en cada instante, gozoso evangelista de esas virtudes. En las dadas informaciones. En los reportajes científicos y literarios. En toda crónica relativa a la vida nacional o extranjera. Y hasta, en la divulgación de cualquier noticia intrascendente de la vida ordinaria de cada día.

II. — Procurar hacer del periódico una cátedra de luminosas orientaciones que intruyan y dignifiquen al lector ayudándole a la formación de su personalidad individual, familiar, patriótica y social.

III. — Aspirar a santificarse, cada día, mediante el ejercicio laborioso, estético y apostólico de la pluma. Venerar la pluma igual que el soldado venera su bandera y sus armas; el pintor su paleta y el asceta su devoto retario.

IV. — Obedecer a los justos dictámenes de la legítima autoridad, apoyándola siempre en su labor ministerial en servicio del Estado y de la Nación. No ser, por ningún concepto, esclavo cerril de la opinión pública.

V. — No atentar jamás contra la vida de la verdad y de la inocencia en ningún alma humana.

VI. — Esforzarse, día tras día, por escribir con más pureza de léxico, con más galanura de estilo y con más densidad de contenido.

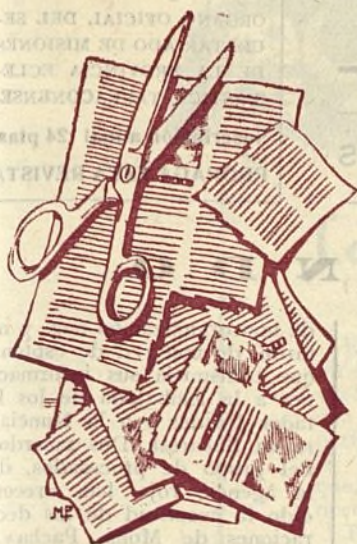
VII. — No hurtar en el ambiente, para luego, divulgarlas, noticias que f.o.en allí acerca de hombres y de hechos, las cuales, la prudencia y la caridad exigen no revelarlas y el bien público reclama mantenerlas en honesto secreto.

VIII. — No aventurarse a afirmar nunca de cualquier persona o Nación —sin motivo serio de orden religioso, social, político o económico que lo justifique— aquello mismo que deseáramos otros no dijese de nosotros o de nuestra Patria.

IX. — Sembrar, de cuando en cuando, en las columnas del periódico, saludables gérmenes de sol, de poesía y de humor, para, con ellos, ir alegrando el camino de la vida humana en su ruta hacia la eternidad.

X. — Jamás hablar mal, por rencor o por envidia, de otros compañeros profesionales de la Prensa. No escribir por vanidad, ni por el halago económico, ni por miras y respetos humanos, sino tan sólo por vocación estética, espiritual y social. Escribir, ante todo, por lograr extender en el mundo, el imperio de la verdad, de la alegría, de la paz, de la justicia y de la caridad.

FRAY JOSE ISORNA, O. F. M.



Selección



fuma los rincones más apartados de las selvas indígenas... Y su ayuda a dos misioneros se ha extendido a todos los que por Cristo siembran y recogen en la Heredad del Padre de Familias...

¿Preguntará ahora Teresita a su Divino Esposo, «¿Qué vais a responder a todas mis locuras?»?

FR. EMILIANO DE XTO., O. C. D. (20')

¿Qué váis a responder a todas mis locuras?

Santa Teresita exclama, en un arrebatado de entusiasmo juvenil de su alma grande y generosa, en el c. XI de su «Historia de un alma»: «Quisiera iluminar las almas como los apóstoles y los doctores. Quisiera, ¡oh Amado-Bien mío!, recorrer la tierra, predicar vuestro nombre y clavar en tierras de infieles vuestra Cruz gloriosa. Aún no me contentaría con una sola misión: quisiera anunciar el Evangelio a un tiempo en todas las regiones del mundo y hasta en las islas más lejanas. Yo quisiera ser misionera, no sólo durante algunos años, sino haberlo sido desde la creación del mundo y continuar siéndolo hasta la consumación de los siglos.

¡Ah! Sobre todo prefiero el martirio. ¡El martirio! He ahí el ensueño de mi juventud, el ideal que se ha desarrollado conmigo en mi celdita del Carmen. Pero esta es otra locura, porque no deseo un sólo género de suplicios, para contentarme habría de padecerlos todos.»

Luego añade un tanto reflexiva, como volviendo de un sueño dorado: «¿Qué váis a responder a todas mis locuras?»... «¿Vive sobre la tierra un alma más infantil que la mía?... No obstante... tened a bien satisfacer estos otros (deseos) más grandes que el universo...»

Y a fe que Dios tuvo a bien satisfacer estos anhelos, responder a todas estas sus locuras juveniles...

Quisiera ser doctora, y Dios la ha constituido Maestra de la Infancia Espiritual... Quisiera ser mártir, y Dios la otorgó el sufrimiento del cuerpo y las torturas del espíritu... Quisiera ser misionera, y Dios le regaló dos misioneros por quienes orase. Quisiera serlo a la vez en todas las misiones del mundo y hasta el fin de los siglos, y después de su muerte ha sido proclamada Patrona Universal de todas las Misiones Católicas... Y su lluvia de rosas per-



Favores de Ntra. Sra. la Virgen de la Merced

Margarita se llamaba la hermosísima doncella, orgullo de la calle de Petritxol, que a últimos del siglo XIII fué raptada por un desenvuelto mancebo, hijo de una rica y noble familia de la calle de Xuclá. Desconsolados y llenos de vergüenza, los padres de la joven semejaban enloquecer, cuando a la madre se le ocurrió invocar a la Santísima Virgen de las Mercedes, su patrona, a la que en aquel entonces toda la ciudad confiaba sus cuitas. Y la divina Señora se le apareció, compadecida de sus lágrimas, acompañada de un hermosísimo doncel vestido de guerrero.

—No llores —le dijo—. Este joven devolverá, con la honra, la alegría a tu casa. Y así fué. Desvanecida la visión, que todos creyeron fruto de maternal demencia, se escuchó rauda galope de potente caballo por la calle de Petritxol, en la que algunos hombres se disponían a salir en busca de la pareja, deseosos de castigar al raptor.

Un raro presentimiento de algo sobrenatural sacudió a todos, ocurriendo que avanzada la noche, divagando el iracundo padre desorientado, dirigióse, como por secreto impulso, hacia el Portal del Mar. Allí se detuvo junto al famoso pozo de San Erasmo, en cuyas milagrosas aguas aplacaba su sed la gente del mar, rociando asimismo embarcaciones y redes por la creencia de que libraba del naufragio y protegía la pesca. Y en aquel lugar, que es donde hoy comienza la Barceloneta, halló el padre a su hija, arrependida de haberse dejado raptar, desvaneciéndose en el acto, al verla, el furor de su cólera.

Explicó Margarita que estando ya en descampado y a lomos de ligero corcel, fué atacado su raptor por un guerrero que blandía flamígera espada, a tiempo que sintióse ella arrebatada por el misterioso personaje de celeste belleza e indescriptible fulgor.

Llegados a su casa, coincidieron con la llegada del atrevido galán, a quien hubieron de proteger de las iras de parientes y vecinos, que sin tener en cuenta la nobleza de su estirpe intentaban vapulear. Sólo a demanda de la emocionada madre y ante palabra de casamiento, que se efectuó a los dos meses, se calmaron los ánimos.

Las crónicas no citan los apellidos de los protagonistas, pero sí dicen que al divulgarse por la calle de Petritxol el suceso fueron cerradas en señal de duelo sus puertas, no volviendo a ser abiertas hasta después de reintegrada la joven a su domicilio, lo que demuestra las honradas costumbres de aquellos vecinos, que dos meses después, llenos de alegría, presenciaron, invitados, la boda de la bella Margarita. La ceremonia tuvo lugar en la capilla mercedaria, donde la novia púsose bajo la advocación de la Santísima Reina de las Mercedes, gracias a la cual fué rescatada y devuelta a su atribulada familia. Enviada a los tres meses de su enlace, se retiró al monasterio de Santa Clara, sito entonces en el antiguo barrio de Ribera, desde donde fué trasladado al Palacio de los condes-reyes, al ser derruido aquél.

Por la descripción que el joven hizo del guerrero que se interpuso en su camino, rompiendo lanzas en favor de Margarita, todos creyeron se trataba de San Jorge, Patrón de Cataluña. La fecha del suceso es difícil de averiguar, si bien por lo que se deduce fué poco después del descenso de la Virgen a Barcelona, en cuya época la ciudad entera le confiaba sus problemas.

ANA NADAL DE SANJUAN, (20')

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes, de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

«Cuanto más crece el amor hacia las Misiones tanto más aumenta el fervor de la vida cristiana».

(Pío XII, «Evangelii Praecones»).

MUNDO MISIONAL

NOTICARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE.

Suscripción anual 24 ptas.
PROPAGA ESTA REVISTA

DE TODO EL MUNDO

FIDELIDAD AL DIVINO LLAMAMIENTO.

Una nieta del almirante Yamamoto se hace monja en París.

París, 29 Sept. 1951.—La japonesa Aiko Yamamoto, de 35 años de edad, nieta del almirante Yamamoto, ex comandante naval en jefe de la flota de su país, ha ingresado hoy en un convento católico de las proximidades de esta capital. El padre de Aiko, también almirante de la Marina japonesa y tutor del emperador Hiro murió tuberculoso cuando su hija tenía corta edad. Tanto él como su esposa eran fervientes católicos.

Desde su infancia, Aiko Yamamoto soñó con vestir un hábito de religiosa. Un sacerdote vasco francés, el Padre Salvador Candau, bautizó a la niña y la inició en las verdades cristianas. Durante quince años Aiko ha estado enferma en cama, víctima de la tuberculosis y sufriendo tres intervenciones quirúrgicas con una resección de pulmón.

A lo largo de su enfermedad, la joven japonesa nunca perdió la esperanza de llegar a ser algún día una religiosa católica. De milagrosa calificación los médicos su curación sobrevenida en 1950 y en unos momentos en que Aiko se hallaba casi muribunda.

Tan pronto como abandonó el lecho y pudo andar, Aiko solicitó el pasaporte para Francia a las autoridades japonesas y norteamericanas. Llegó a esta nación a principios de este año.

Muy contadas personas allegadas al Padre Candau han asistido a la toma de hábitos.

La japonesa entra en religión con el nombre de María Amada de Jesús y ha entregado toda su fortuna a los pobres. Piensa regresar al Japón después de dos años de noviciado. «Ruego al Señor —ha dicho— que me dé las fuerzas suficientes para llevar a cabo la misión que El quiera asignarme». —EFE.

BELGICA RINDE HOMENAJE A UN SACERDOTE. LA OBRA DE LA J. O. C.

El gobierno rindió un tributo póstumo al R. P. León Lejeune, Misionero de María que contrajo la lepra a los 35 años de servir de Capellán en el Leprocomio de las Islas Fidji.

«La colaboración de todas las clases sociales entre sí fue el factor principal de nuestro progreso», declaró el Ilmo. Canonigo José Carija. La formación cristiana de la juventud belga logró un mejor nivel de vida para el trabajador. Existen en Bélgica 70 oficinas de la JOC para orientación profesional, que han encaminado a 30.000 jóvenes hacia las profesiones de su elección. Hay 2.000 secciones jocistas al servicio del pueblo en Bélgica. En este país, el partido comunista no tiene importancia, pues para combatirlo basta apenas que haya un jocista en cada núcleo de obreros.

En 1912 se fundó en Bélgica la JOC, con seis obreros en Bruselas; hoy tiene dos millones de afiliados en casi 60 países.

DOS SACERDOTES CHECOSLOVACOS CONDENADOS A MUERTE.

Son los Pbro. Caclav Drbola y Frantisek Paril acusados de esconder a «Terroristas» que dieron muerte a funcionarios comunistas. Radiodifusores de Praga decían que ambos sacerdotes habían «confesado» su responsabilidad.

Fueron desterrados los RR. PP. Franciscanos de Checoslovaquia, 102 sacerdotes, hermanos seminaristas y legos. Sólo quedaron libres cuatro sacerdotes franciscanos en toda Checoslovaquia. La suerte de los restantes es como sigue: 8 sacerdotes sentenciados a cárcel; 4 en espera de juicio; 20 internados en el país; 8 condenados a trabajar como obreros; 2 murieron en campos de concentración; 6 seminaristas enviados a sus casas; 15 hermanos legos internados; 10 hermanos seminaristas enviados a campos de trabajos y 25 restantes, sacerdotes, seminaristas, hermanos legos militarizados.

EPISODIOS DE LA PERSECUCION EN CHINA.

Fue preso el Excmo. Mons. Antonio Riberi, internuncio Apostólico, en Nanking. Con él, están presos el Ilmo. Monseñor Gustavo Capric y Monseñor Herman Uden. Sábese hasta ahora que los rojos tienen arrestados a nueve Obispos y a un prefecto Apostólico; los Excmos. Mons. Federico Melendro, Gaetano Pollio, Petrone Laccchio Cutberto O'Hara Francisco X Ford, Remberto Kowalski, René Boisguerin, Arturo Quintanilla y Pedro Silvano Valentín, y el Ilmo. Prefecto Apostólico Mons. Narciso Martina.

LA PERSECUCION RELIGIOSA TRAS EL «TELON DE ACERO».

En Rumania.—El tribunal militar de Bucarest ha procedido al interrogatorio del grupo de sacerdotes católicos acusados de supuesto espionaje al servicio del Vaticano. El principal acusado, Mons. Pacha, es quien, según la Agencia de Noticias comunista rumana «ha reconocido» que formaba parte

de una organización nazi y más tarde, de una red de espionaje que transmitía sus informaciones a la Embajada de los Estados Unidos y a la Nunciatura en Bucarest. Dos sacerdotes del grupo de procesados, dice la agencia roja, han «reconocido la exactitud de las declaraciones de Mons. Pacha».

Radio Vaticana, al comentar la farsa que suponen estos procesos, dice que de esta forma, las autoridades rumanas, apoyadas por la Unión Soviética no se dan cuenta del ridículo de que se cubren y del desprecio mundial que producen. Las cacareadas confesiones de los presuntos reos, al declararse culpables, agrega, se han vuelto cada vez más pueriles y más grotescas, pero el ridículo ha rebasado al desprecio. Jamás en la historia de la civilización humana se ha dado un caso tan elocuente de desafío al sentido común por parte de un individuo normal, ya sea civilizado o primitivo. Las torturas medievales son un juego en comparación con los modernos procedimientos para someter a la inteligencia y la voluntad llevados a cabo por los sádicos desintegradores de la conciencia moral y de la unidad personal del hombre, pero la sociedad moderna, termina Radio Vaticana, en su grave decadencia, parece haberse acostumbrado ya a todo en una apatía que es difícil decir si está impregnada de cinismo o de total estupidez.—EFE.

En Hungría.—Se recibe de Bucarest la noticia de que todos los sacerdotes de edad inferior a los cincuenta años, han recibido la orden de presentarse a filas. En los pasados meses, cuatrocientos sacerdotes, hasta los 36 años, han tenido que presentarse en las cajas de reclutas para ser destinados como simples soldados a varias unidades.—EFE.

En Lituania.—El presidente del Fondo de Ayuda a los Lituanos en los Estados Unidos, ha manifestado en Nueva York que, después de la ocupación de Lituania por los rusos, tres de los obispos lituanos murieron en la cárcel y numerosos sacerdotes en campos de concentración sometidos a trabajos forzados. De los 1.760 sacerdotes que residían en Lituania, agregó, sólo unos doscientos viven en la actualidad.—EFE.

Este es el porvenir que te espera

si te haces misionero

Nada de salarios	Consuelos... quizá
Nada de comodidades	Desengaños... seguramente
Nada de descanso	Enfermedades... con frecuencia
Mucho trabajo duro	Muerte violenta... tal vez
Una vivienda miserable	Una tumba desconocida...

siempre

¿No quieres ser misionero?



Como expulsan los comunistas a un misionero

Es un misionero como tantos otros expulsados de China. Tiene 60 años, de los cuales 30 ha pasado en China. Pertenecía a una nación que no infunde sospechas de imperialismo, y, sin embargo, los comunistas lo han expulsado como peligroso, aunque, claro está, sin dar los motivos de su decisión.

Tres sesiones decisivas de dos horas cada una, fueron la conclusión de una larga serie de interrogatorios sin importancia:

Día primero. El misionero es llamado al Servicio de Seguridad con orden de presentarse solo. Dos militares, a veces tres, dirigen el interrogatorio.

—«Usted —le dice uno— puede escoger entre decirnos la verdad o contarnos mentiras. Pero sepa que si miente, lo meteremos en la cárcel. ¿Cuál es la diferencia entre comunismo y catolicismo?»

La respuesta del misionero da pie a una larga y esteril discusión sobre Dios, la creación, el origen simiesco del hombre, etc.

—«¿En qué se basa usted para afirmar —continúa el interrogador— que somos enemigos del catolicismo?»

—«Porque sus leyes responden el misionero —garantizan la libertad religiosa, y, sin embargo, ha transformado en salones de conferencias las iglesias de la región, han ridiculizado al Papa, y me impiden visitar a los moribundos».

—«¿De dónde os viene el dinero?»

—«De todos los católicos de todo el mundo».

Segundo día. Ahora el tema es exclusivamente político.

—«¿Quién tiene razón en Corea, los comunistas o los americanos?»

El Padre rehusa absolutamente dar su juicio sobre un asunto que no le atañe. La pregunta se repite durante dos horas bajo diversas formas, y durante dos horas el misionero reitera su negativa diciendo

que, además, no puede decir nada por falta de información.

—«Pero, usted recibe cartas de su familia, y en ellas le hablarán de Corea».

—«Jamás me dan cuenta de otra cosa que no sea nacimientos o defunciones. Conservo algunas pueden examinarlas si lo desean».

Día tercero. El misionero debe asistir acompañado de un sacerdote chino. El tema es sobre la erección de una Iglesia China «independiente».

Los dos sacerdotes explican cómo la intención de la Iglesia católica es confiar gradualmente la dirección de la Iglesia en China a los chinos, pero que no pueden nunca negar la obediencia al Papa, la cual está limitada al terreno puramente doctrinal y espiritual.

El interrogador pregunta al misionero: —«¿Pierde usted quedarse en China, o prefiere marcharse?»

—«Quedarme en China».

—«Es mejor para usted que se marche».

—«No comprendo por qué; gozo de buena salud y aún puedo trabajar a pesar de mis 60 años».

—«Si no se marcha espontáneamente, yo dispongo de medios para obligarlo. Decídase».

La decisión hubo de tomarla ahí mismo. El sacerdote chino le dijo que para las cristiandades era mejor que se marchara, pues... El misionero comprendió, y se vio pues, forzado a marcharse espontáneamente.

Antes de separarse, una última pregunta: —«¿Le hemos tratado bien? ¿Está contento con nosotros?»

—«Bastante».

El misionero recibió al punto un salvoconducto preparado de antemano, y pudo partir sin escolta hacia territorio británico de Hongkong. No se le exigió que guardara silencio.—FIDES.



Tu limosna para la Obra de la Propagación de la Fe no es inútil. Hace 25 años había 15 millones de católicos en tierras de misión: hoy son 28 millones. Sé generoso el 21 de Octubre, DOMUND.

Los misioneros católicos han dejado la familia, la patria, las comodidades para llevar la fe a los pueblos infieles. ¿Qué vas a dejar tú para ellos el próximo 21 de Octubre, jornada del DOMUND?



FRANCIA

LOURDES.

Francia vive un momento de gran fervor católico.

En 1950 se había batido ya todos los récords de las peregrinaciones anteriores. En el año actual las romerías dolientes que acuden a la Virgen en anhelante imploración rebasan todo lo imaginable. La ingenua y fervorosa canción de Bernadette es un clamor que late con emoción unánime en las almas creyentes.

Uno de los peregrinos más recientes ha sido el mariscal Montgomery, que pertenece a la religión anglicana, pero que siente por las manifestaciones de la vida católica un profundo respeto. El mariscal inglés asistió, conmovido, a una de las grandes peregrinaciones nacionales, cuyo paso contempló de rodillas. «Ha sido la más grande emoción religiosa de mi vida», dijo al acabar la ceremonia. Como tantos otros miembros de las religiones reformadas, como tantos incrédulos que llegaron a Lourdes impulsados por la curiosidad, el mariscal Montgomery sintió la grandeza deslumbrante.

El crecimiento de la fe ha hecho aumentar el número de la fe ha hecho audaces, de curaciones que tal vez algún día, después de las necesarias verificaciones, sean consideradas como milagrosas. Un obrero mecánico, de Lille, ciego desde hace tres años, ha recuperado la visión; una parálisis inglesa ha podido abandonar la camilla en la que era habitualmente transportada; un niño se ha curado de una encefalitis...

LA LLAMADA DE DIOS.

Monseñor Feltin, arzobispo de París, acaba de ordenar de sacerdote a un antiguo general del Ejército ruso. El general Henri Kronkowski, de origen polaco, había sido en la época zarista uno de los más brillantes profesores de la Escuela Militar de Petrogrado. Al advenimiento de la revolución, los comunistas lo enviaron desterrado a Siberia, pero en 1920 el general se evadió, y a través de China consiguió pasar a América. En 1921 vino a instalarse en Francia. Durante más de veinte años el general Kronkowski fué maestro de escuela en Lens, en donde existe una numerosa colonia de mineros polacos. Pero en 1945 decidió abrazar el estado sacerdotal. Durante siete años, cuando ya había pasado los sesenta, el viejo general ha seguido con serena paciencia sus estudios de Teología, de Filosofía, de Historia Sagrada y de Latín. «El latín — ha dicho — era mi tortura. Me costaba mucho más trabajo que ninguna otra cosa».

Las vocaciones tardías florecen en Francia extraordinariamente. Tanto entre los franceses como entre los numerosos extranjeros que allí residen.

(De una Crónica de «La Vaguardia»).

La Mentalidad del Indio Goajiro

No hace mucho falleció en el Centro Misional de Guarero (Goajira Venezolana) el indígena «Winchon».

Ese indio, de más de cincuenta años, y nativo de «lo más adentro de la Goajira colombiana», cuando se vió grave pidió se le administrase el Santo Bautismo. No sólo se le bautizó sino que se le dieron los últimos Sacramentos.

Antiguamente cuando un indio se enfermaba se creía perdido y se desesperaba, dominado por la idea de que «Ichaneta» (espíritu malo) le había herido con misterioso puñal o flecha y que por esa herida habían penetrado hasta el interior de su cuerpo los «guaununús» (espíritus de la enfermedad), los cuales no deberían salir de allí sino después de llevarse su alma. Esta idea supersticiosa formaba parte de sus creencias y de su vida, y por eso la enfermedad era —según ellos— compañera inseparable de la muerte, lo cual les atormentaba horriblemente y aun les aceleraba el paso al otro mundo.

Desde hace algunos años, o sea después que el Misionero puso su planta en la Goajira, les ha venido enseñando prácticamente en los mismos ranchos de los enfermos la eficacia de las medicinas de los civilizados y, además, la necesidad que todos tenemos de acudir a Dios (*Meleigua*), que es nuestro Padre, en demanda de salud.

Ya hoy no me sorprende ver la resignación y conformidad con que el goajiro soporta los dolores de la enfermedad y la prontitud con que acude a nosotros cuando se halla enfermo, solicitando medicinas, y, sobre todo, ya estoy oyendo en goajiro esas exclamaciones propias de un civilizado cristiano: «Señor, haz que el médico acierte a darme una buena medicina: *Maleigua, áis pupúla Toctor spula anáin tayá*. — Señor, en Ti confío: *Tamá piá, Maleigua*. — Madre María, confórtame: *Machón Marría, pumú liaja, tayá*».

Y cuando ve cercana la muerte, no se desespera sino que se entrega en manos de Dios, pues sabe que después de esta vida caduca y miserable existe otra eterna y feliz para los que se portan bien con *Maleigua*.

Y en esta obra misional de catequizar y civilizar cristianamente a los goajiros estamos trabajando desde hace seis años. Quiera el Sagrado Corazón de Jesús y la Divina Pastora de las almas ayudarnos a realizar lo más pronto posible esta apostólica empresa. Que muy pronto todos los goajiritos entren en el redil evangélico del Buen Pastor.

¡Ayúdenos todas las almas buenas con sus oraciones y sacrificios!

FR. LORENZO DE ARANJUEZ,
Mis. Cap.



PROBLEMAS Y PASATIEMPOS

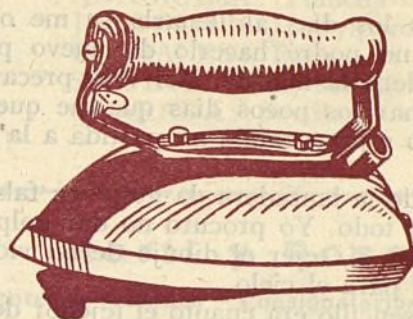
CHARADA

EN UNA SEGUNDA TERCIA DE PRIMA DOS TRES CERCANA CRUZAMOS UN TODO Y YO UN DIA NUESTRAS ESPADAS; EL MUY DOS TERCERA CUATRO A TRAICIÓN DIOME EN LA CARA UN CORTE; PERO AL MOMENTO LE DI TAN GRAN ESTOCADA, QUE SU CUERPO CAYÓ INERTE EN MEDIO DEL TERCIA CUARTA.

Por SAURA

ANAGRAMA

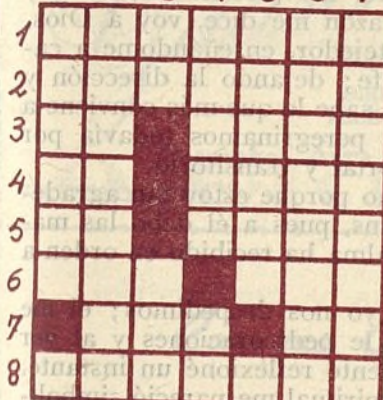
VENDE ESPECULA



1 2 3 4 5 6 7
- 5 6 7 2 3 4

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7



HORIZONTALES
1. ISLA. 2. DE HARINA DE TRIGO. 3. LETRAS-PENA SUBMARINA EN LETRAS MEZCLADAS. 4. AL REVES, NOTA-AL REVES, PARA CUBRIRSE. 5. NOTA-LETRAS. 6. TIEMPO-LETRAS. 7. PIEDRA CONSAGRADA-MONUMENTO. 8. AL REVES, REY DE ESPAÑA.

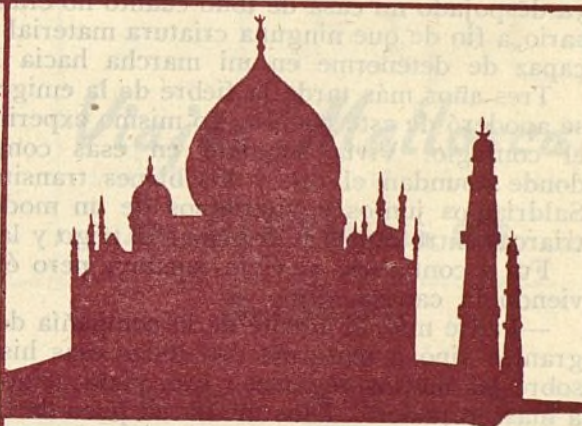
VERTICALES

1. OFICIAL MARROQUI-LETRA. 2. ANIMAL DAININO. 3. LETRAS-LICOR, EN LETRAS MEZCLADAS. 4. HACER MAL DE OJO-LETRAS. 5. OBISPO ESPAÑOL LETRA. 6. GELATINOSO. 7. DEL CUERPO HUMANO.

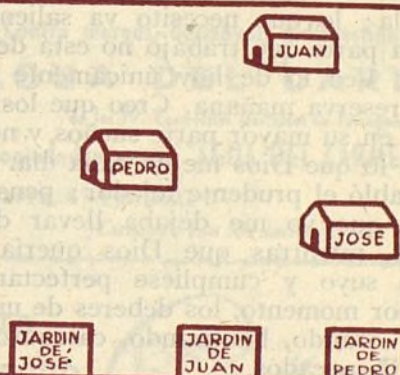


CON LAS INICIALES DE ESTOS DIBUJOS FORMAD EL NOMBRE DE UNA NACION.

ESTA SILUETA ES... ¿LO SABE USTED?



¿POR DONDE PASARÁN JUAN PEDRO Y JOSE PARA IR A SUS RESPECTIVOS JARDINES SIN CRUZARSE EN EL CAMINO?



JEROGLIFICO

O



O

SOLUCIONES EN PAGINA- 193



¿POR QUÉ?

por M. C. G.

(Conclusión).

Todos los días al llenarla se me ocurre que tal vez no podré hacerlo de nuevo porque me sorprenderá la muerte. Así vivo precavido, para aprovechar los pocos días que me quedan en el destierro y preparando mi partida a la verdadera Patria.

Cuando la lanzadera da golpe en falso, lo echa a perder todo. Yo procuro no dar golpe en falso pecando y sí, tejer el dibujo de mi vida, recto y correcto para el cielo.

Bien sencillo era cuanto el tejedor decía, caballero; pero ante mis ojos, se abrieron vastos horizontes y las primeras palabras que me vinieron a la mente fueron: *Non in solo pane vivit homo*. Al llegar la noche de aquel memorable día había ya despojado mi casa de todo cuanto no era necesario, a fin de que ninguna criatura material fuese capaz de detenerme en mi marcha hacia Dios.

Tres años más tarde la fiebre de la emigración se apoderó de este pueblo. Yo mismo experimenté el contagio. Vivía soñando en esas comarcas donde abundan el oro y los bienes transitorios. Saldríamos juntos y viviríamos de un modo patriarcal entre el oro y la plata; el trigo y la uva.

Fuí a contárselo al viejo tejedor; pero él, moviendo la cabeza, dijo:

—Padre mío, el agente de la compañía de emigrantes vino a tentarme con todas esas historias sobre las nuevas regiones: oro, plata, trigo, viña a más no poder... Dios me da un poco de tiempo cada día; es como mi telar; lo que se acaba se enrolla; lo que necesito va saliendo trozo a trozo; la parte que trabajo no está del todo descubierta. Veo lo de hoy únicamente y no sé lo que me reserva mañana. Creo que los campos de oro, son en su mayor parte sueños y no deseo ver más que lo que Dios me da cada día.

Así habló el prudente tejedor; pensé que tenía razón y que yo me dejaba llevar de ilusiones juveniles, mientras que Dios quería fuese fiel ministro suyo y cumplierse perfectamente, momento por momento, los deberes de un buen cura párroco, orando, bautizando, catequizando y llorando mis pecados.

Con todo cuanto le he dicho ya puede usted comprender qué amigo tenía en el buen tejedor. Así cuando uno de los grandes jefes socialistas vino aquí para producir el incendio de sus doctrinas revolucionarias, le envié a casa de Onésimo para que discutiera con él. Me contó después, el agitador de masas, que mi viejo amigo en vez de dar respuesta a sus discursos le había mostrado como funcionaba su telar. El modelo en alto, dibujado por un gran artista y preparado debidamente, se había entregado al obrero para que lo ejecutara. Así en el orden social era necesaria una jerarquía; que unos estuvieran encima y otros debajo.

A la volubilidad del predicador de la reforma y del sufragio universal contestó Onésimo que hacían falta hombres para el trabajo y hombres para pensar y dirigir y Dios en alto, como el Gran Artista que dibuja la obra...

El reformador no quiso oír más y se marchó disgustado por su falta de éxito; pero yo comprendí lo que mi viejo amigo quería decir y recibí una lección de dependencia.

Vinieron luego las teorías de los nuevos filósofos que atacaban todas nuestras creencias. Onésimo estaba muy enfermo; iba a morir, fuí a visitarle y le dije:

—Hijo mío, antes de emprender tu viaje a la eternidad, dime qué piensas de ella y del Dios que te ha de juzgar.

—Oigame, Padre —contestó—. Un tejedor trabaja siempre al revés de la tela; todo aparece en desorden, torcido y sin dibujo aparente. Únicamente al terminar la labor puede darse cuenta del magnífico trabajo realizado siguiendo ciegamente el plan trazado por el Artista.

Mi vida va a terminar. Daré vuelta a la pieza que en ella he dibujado, siguiendo las inspiraciones de Dios. Si como tejedor he creído en el Artista terreno, como cristiano he confiado en Aquel que ahora y siempre será toda mi esperanza.

Usted conoce, Padre, las razones filosóficas; yo sólo sé que el corazón me dice, voy a Dios.

Así murió el viejo tejedor, enseñándome a caminar a la luz de la fe; dejando la dirección y plan de mi vida al que sabe lo que más conviene a cada uno, de los que peregrinamos todavía por los senderos de lo mortal y transitorio.

Con esto, le he dicho porque estoy tan agradecido a Onésimo Perkins, pues a él debo las mayores gracias que mi alma ha recibido en orden a santas orientaciones.

El cura párroco y yo nos despedimos; él me dió la bendición; yo le pedí oraciones y al ver que se alejaba lentamente reflexioné un instante.

También mi vida espiritual me pareció simbolizada en el telar del tejedor.

La lanzadera volando rapidísima, me dirá en adelante que el momento presente es el único de que dispongo para ir a Dios. Un instante perdido y los hilos se enredan, la ocasión pasa, la gracia es infructuosa, el dibujo se pierde.

El trabajo de la vida, como el del telar, se hace poco a poco, trozo a trozo. Lo que se ejecutó queda enrollado y no debe aparecer hasta que se acabe la tarea. Lo que falta está también oculto, de modo que sólo puede verse lo que se está haciendo.

Vivimos, pues, entre dos eternidades: la pasada y la futura. El momento presente viene a ser también otra eternidad.

Por encima de todo quiero aprender del pobre tejedor a vivir de fe, siguiendo el plan del divino Artífice punto por punto, por la parte revés de la trama.

Este es el trabajo que debo hacer realmente; no es hijo de la razón, ni de la imaginación, ni de la ilusión; es hijo de la fe. Ella me enseña que Dios ha planeado mi vida entera, contado todos los pasos, anudado todos los cabos y esto desde el principio hasta el fin.

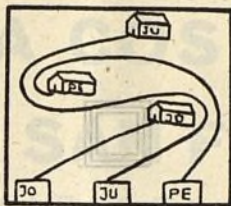
F I N

SOLUCIONES A PROBLEMAS Y PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1º, Jamaica.—2º, Almodón.—3º, L, T, Laja.—4º, Mi-To-Ca.—5º, Fa-Rio.—6º, Año-Odm.—7º, Ara-Ai.—8º, Alfonso.

VERTICALES: 1º, Jalifa-O.—2º, Ali-mañas.—3º, Mm-Orn.—4º, Aojar-Ao.



5º, Idacio-F.—6º, Coloidal.—7º, Anatomía.

ANAGRAMA: Plancha-Chalán.

JEROGLIFICO: Ovíparo.

INICIALES: Perú.

SILUETA: Tadj-Mahal. India.

CHARADA: Sevillano.

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES, INSIGNIAS Y SUS SIMILARES

AUSIO Hnos. y Cía.

Provenza, 376 - Tel. 25 02 22

BARCELONA

FÁBRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y TEJIDOS DE LINO Y DE ALGODÓN EN CAPELLADES

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERIA DE BOLSILLO Y LIENZOS

Guasch Hnos

DIRECCION TELEGRAFICA "ELOS"

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 72 Y 74
TELÉFONO 218423 BARCELONA

Correas Guarch

Bosch y Cardellach, 11

SABADELL

MATERIALES PARA LA INDUSTRIA ELECTRICA

AISLANTES CONDUCTORES

Joaquín Clavell Borrás

DISTRIBUIDOR DE AISMALIBAR, S. A.

Balmes, 8 - Tel. 22 21 84

BARCELONA

Martí y Rosell

Agentes de Aduanas - Consignatarios de Buques

TARRAGONA

Viajes Mallorca

Av. José Antonio, 603

Barcelona

Contra mareos, desmayos, indigestiones, etc.

AGUA DEL CARMEN

de los PP. Carmelitas Descalzas de Tarragona

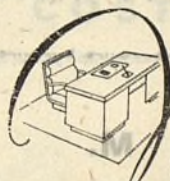
Propiedad y venta "AGUA DEL CARMEN, S. A."

Av. Navarra, 4 - Tel. 2622

TARRAGONA

¡Cuidado con las imitaciones!

Para
Despacho
y
Oficinas



Muebles FANLO

Jovellanos n.º 1 - Tel. 21 52 55
Travesía Pelayo - Barcelona



NUESTRAS TELAS
Son completamente impermeables

LA VILLA DE PARA

Casa fundada en 1881

Vda. de **PABLO GONZALEZ**

Fernando, 32 - Tel. 212594 - BARCELONA

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, CABALLERO y NIÑOS - IMPERMEABLES ESPECIALES PARA SACERDOTES - CALZADOS goma - HULES MESA y CAMA - PERCHAS de todas clases - Sacos guardarropa



Muebles y Decoración
Paris, 202 Barcelona

"A.R.T."

S. A.



FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL
MADRID

CARD. CISNEROS, 78
 TEL. 23-13-02

CASA CENTRAL
BARCELONA

DIPUTACION, 415-423
 TEL. 50723

SUCURSAL
MALAGA

MALPICA, 5
 TEL. 3808

COCINAS DE SALAMANDRAS
 TODAS CLASES ESTUFAS
 TERMOSIFONES
 TOSTADORES
 CALEFACCION
 CENTRAL



SASTRERIA MODELO

TRAJES y ABRIGOS en altas calidades a medida y confección

Los mejores géneros y los mejores precios

11 RAMBLA DE CANALETAS 11

M. M.
 Barcelona

Fábrica de Persianas
 de **Nicéforo Franqués**
 Constantí (Tarragona)

Industrial
Relojera

Puerta del Angel 38, 1.º
 Tel. 221612 - Barcelona



A PLAZOS
 Desde el reloj de
 pulsera al de torre
 50 AÑOS DE VENTA

Envíos a Provincias
10 años de garantía técnica

VISITEN LA COSTA BRAVA

GRAN CIUDAD DE SAN FELIU DE GUIXOLS

Roberto Palli
CONTRATISTA DE OBRAS

San Lorenzo, 16 SAN FELIU DE GUIXOLS

INSTALACIONES JUAN PUIG
ARTICULOS DE REGALO «LUXOR»

Verdaguer, 13 SAN FELIU DE GUIXOLS

RESERVADO
SAN FELIU DE GUIXOLS

ALFREDO MONT

Campmany, 39 SAN FELIU DE GUIXOLS

JOSE SIBILS

AGENTE DE ADUANAS ♦ CONSIGNATARIO DE BUQUES

SAN FELIU DE GUIXOLS

H. de H. A. B., S. A.

SAN FELIU DE GUIXOLS

P. Alberti e Hijos

FUNDADA EN EL AÑO 1882

Consignatarios de Buques. Agentes-Comisionistas de Aduanas
Colegiados, Tránsitos, Fletamentos, Forfaits, Seguros

SAN FELIU DE GUIXOLS (España - Cataluña)

Gran Villa de

PALAMOS

COSTA BRAVA

ENRIQUE VINKER

TUBOS METALICOS FLEXIBLES Y DE GOMA
ARTICULOS DE GOMA EN GENERAL

Tel. 37 PALAMOS (Gerona)

FELIX RIBERA E HIJOS

AGENTES DE ADUANAS
CONSIGNATARIOS DE BUQUES

Teléfonos núm. 4 y 98. PALAMOS
Telegramas: Fribera.

MANUFACTURAS DE CORCHO

ARMSTRONG, S. A.

PALAMOS

(Gerona)

**Magnífico
Ayuntamiento
de la**

Ciudad de la Bisbal

(GERONA)

**apoya a
Misiones
Católicas**

VIDRIADOS «LA CADENA»

Manufacturas de Terracota, S. A.

FABRICA DE PRODUCTOS CERAMICOS

Teléfono 44

LA BISBAL (Gerona)

FABRICA DE PRODUCTOS CERAMICOS
Y DE BALDOSIN CATALAN

INDUSTRIA CERAMICA, S. L.

Marcelo Ralló, 82-84
Teléfono 47

LA BISBAL
(Gerona)

Juan Rasós Casas

CONTRATISTA

Teléfono nº 28

LA BISBAL

Eulogio Saballs Barris

CONTRATISTA DE OBRAS

Valentín Almirall, 15 - Tel. 69

LA BISBAL

Farmacia M. Piera Escofet

SUCESOR DE VDA. CIURANA

Teléfono 31

LA BISBAL (Gerona)

COMPRE EN LAS MEJORES TIENDAS NUESTROS
CONFECIONADOS PARA CABALLERO Y NIÑO

CONFECIONES ALBERT, S. A.

LA BISBAL (Gerona)
Av. Caudillo Franco, 5 - Tel. 35

BARCELONA
Pje. San José, letra E
Tel. 215110

IND. CERAMICAS BRANCOS

FABRICA DE CERAMICA

BALDOSIN CATALAN - ESPECIALIDADES

Teléfono 85

LA BISBAL (Gerona)

BOVILA «CARMEN» DE

JUAN MERCADER

FABRICA DE LADRILLOS Y TEJAS

Teléfono 105

LA BISBAL

LECTORES:



**Vuestro apoyo a la decana de la prensa misionera
en España, "Misiones Católicas" es una suscripción**

Por un año ptas. 24'

" medio " 12'

Número corriente suelto 2'50 ptas.

**Misiones Católicas:
Caspe 108, - Barcelona**



N. 260614

Dal Vaticano, 11 & de Septiembre de 1951

Reverendo Padre:

El Augusto Pontífice ha recibido el volumen de la Revista "Misiones" que, en ocasión del cincuentenario de su existencia, Vuestra Reverencia Le ha enviado.

Al acoger con particular benevolencia los filiales sentimientos que con tal motivo los redactores y colaboradores de la mencionada publicación, Le han manifestado, Su Santidad no quiere dejar de hacerles llegar Su palabra de felicitación por la labor realizada y de aliento para los proyectos del porvenir.

Quiera el Señor bendecirles a todos derramando con largueza sus dones a fin de que sean los frutos ya recogidos un estímulo para el apostolado misional que cada día se presenta con caracteres de más urgencia.

A este fin, El de corazón concede a Vuestra Reverencia a los redactores y colaboradores de "Misiones" e igualmente a sus lectores la Bendición Apostólica.

Con las seguridades de mi distinguida consideración, quedo

de Vuestra Reverencia
seguro servidor

Revdo. P. Director de
"Misiones Católicas"
Barcelona

El Papa recibe "Misiones Católicas"

3 ptas.



SEGRETERIA DI STATO

DI SUA SANTITÀ

N. 260614

Dal Vaticano, 11 & de Septiembre de 1951

Reverendo Padre.

El Augusto Pontífice ha recibido el volumen de la Revista "Misiones" que, en ocasión del cincuentenario de su existencia, Vuestra Reverencia Le ha enviado.

Al acoger con particular benevolencia los filiales sentimientos que con tal motivo los redactores y colaboradores de la mencionada publicación, Le han manifestado, Su Santidad no quiere dejar de hacerles llegar Su palabra de felicitación por la labor realizada y de aliento para los proyectos del porvenir.

Quiera el Señor bendecirles a todos derramando con largueza sus dones a fin de que sean los frutos ya recogidos un estímulo para el apostolado misional que cada día se presenta con caracteres de más urgencia.

A este fin, El de corazón concede a Vuestra Reverencia a los redactores y colaboradores de "Misiones" e igualmente a sus lectores la Bendición Apostólica.

Con las seguridades de mi distinguida consideración,
que do

de Vuestra Reverencia
seguro servidor

Revdo. P. Director de
"Misiones Católicas"
Barcelona

El Papa recibe "Misiones Católicas"

3 ptas.